

LA DEMOGRAFIA DE LAS REGIONES EUROPEAS

Después de poner de manifiesto el importante papel que ha venido desempeñando la demografía en la evolución de la economía, así como el escaso aprecio que los economistas han venido expresando hacia ella, el autor de este artículo, **Hein Van Haselen**, realiza un análisis minucioso y detallado de los cambios demográficos en el espacio europeo durante el periodo 1950-1980, dedicando una atención especial a los principales factores determinantes de los mismos.

A partir de los resultados alcanzados a través de este análisis, el autor lleva a cabo una proyección, en virtud de la cual aparece definida una tendencia general hacia una reducción de la concentración poblacional en los antiguos centros de gravedad económicos y hacia la presencia de unos patrones de densidad más homogéneos, de los que saldrán más beneficiadas las regiones periféricas. Convencido de que el factor poblacional será el principal componente de los posibles problemas de futuro en materia de empleo, el autor dedica un epígrafe completo a la consideración de la influencia del cambio demográfico sobre la oferta futura de empleo (*).

I. INTRODUCCION

LOS cambios demográficos pueden tener un considerable impacto sobre el funcionamiento global de la sociedad. En el pasado, el tamaño y la densidad de la población de diferentes países y regiones dio lugar a numerosos conflictos, la mayoría inducidos por sentimientos de injusticia respecto a la localización de los recursos y a la distribución del poder.

Junto a los aspectos políticos y sociológicos, la demografía desempeña también un importante papel en la economía. En este sentido, no sólo es importante el tamaño de la población, sino también su composición. No hace

falta más que pensar en las consecuencias para la fuerza de trabajo de una tasa de natalidad decreciente para comprender la importancia de los movimientos demográficos. Sin embargo, la demografía ha sido una materia poco valorada entre los economistas, probablemente porque durante el siglo actual el crecimiento se ha mantenido estable en todos los países desarrollados, no originando grandes conmociones, por lo que aquélla fue considerada más o menos como un dato básico.

En el curso de los años setenta la cuestión se hizo más clara, al menos para la mayoría de los países occidentales, que se enfrentaban a una etapa de lento crecimiento e incluso, finalmente, con

una población en descenso, debido al paulatino declive de la mortalidad, acompañado por una aún mayor reducción de las tasas de natalidad. Además, existía una tendencia hacia el envejecimiento y decaimiento de la población.

Todo ello tiene un cierto número de implicaciones no apuntadas anteriormente, y para las que deben buscarse soluciones a través de la adopción de medidas políticas.

La primera de ellas es el crecimiento o reducción de la fuerza de trabajo y, mientras el pleno empleo permanezca como uno de los principales objetivos de política económica, las derivadas necesidades de empleo. Pero no sólo cambiará el tamaño de la fuerza de trabajo, también lo hará su composición, conduciendo así a una gradualmente más amplia participación de trabajadores de mayor edad, con posibles repercusiones sobre la productividad y una afluencia decreciente dentro del mercado de trabajo.

Un segundo aspecto es la necesidad de la población respecto de los servicios. Un ejemplo es un posible aumento en la demanda de cuidados médicos y una disminución en la demanda de educación para jóvenes.

Por último, existen claras implicaciones para la planificación física. No sólo porque una composición variada de la población conducirá a diferentes demandas de vivienda, sino también porque una población envejecida significará también una movilidad decreciente, haciéndose así más difícil equilibrar los movimientos desfavorables a nivel regional mediante el ofrecimiento de incentivos a cambiar de residencia.

A continuación se describirán los cambios en la extensión de

CUADRO N.º 1

**TASAS MEDIAS DE NATALIDAD Y MORTALIDAD, POR PERIODOS, EN LOS PAISES
COMUNITARIOS: 1950-1980**
(En porcentaje de la población total)

PAISES	TASAS DE NATALIDAD				TASAS DE MORTALIDAD			
	50/60	60/70	70/75	75/80	50/60	60/70	70/75	75/80
Alemania Federal	16,1	16,0	10,9	9,5	11,0	11,1	12,0	11,5
Francia	18,5	17,5	16,0	14,1	12,0	11,1	10,7	10,2
Italia	18,1	18,5	16,9	12,8	9,7	9,9	10,3	9,6
Holanda	21,4	19,8	14,9	12,6	7,5	8,0	8,3	8,1
Bélgica	16,9	16,0	13,3	12,4	12,0	12,2	12,1	11,6
Luxemburgo	15,5	15,2	11,6	11,2	11,8	12,3	12,3	11,5
Reino Unido	16,4	17,8	14,2	12,4	11,6	11,8	11,9	12,0
Irlanda	21,3	21,6	22,2	20,9	12,1	11,4	11,0	9,8
Dinamarca	17,2	16,3	14,6	12,3	9,1	9,8	10,1	10,3
Grecia	19,2	17,9	15,8	15,5	7,2	8,1	8,6	8,7
Portugal	23,9	23,3	19,5	17,7	11,4	11,1	10,6	10,0
España	20,7	20,5	19,2	16,7	9,4	8,5	8,4	7,7
CEE-12	18,0	18,0	15,0	13,1	10,6	10,5	10,6	10,3

la población a través del espacio europeo, comenzando con una visión global de los desarrollos sucesivos en el periodo 1950-1980 y los factores determinantes de los mismos, tales como el crecimiento natural y los procesos migratorios, tanto a nivel nacional como regional. Seguirá una descripción de un simple, pero fiable, modelo de proyección desarrollado en el Netherlands Economic Institute (NEI). Sobre la base de este modelo y de los supuestos correspondientes, se mostrará un posible sendero del futuro de las regiones de la actual Comunidad Económica Europea de los doce (CEE-12).

Las implicaciones del cambio demográfico sobre la oferta de empleo se tratarán en un epígrafe separado, dado que éste es el principal componente de los posibles problemas de futuro en materia de desempleo.

II. LOS DESARROLLOS DEL PASADO A NIVEL NACIONAL

1. Introducción

Desde el final de la segunda guerra mundial todos los países comunitarios han mostrado un aumento de su población, aunque en la mayoría de ellos dicho crecimiento fue reduciéndose gradualmente tras la década de los sesenta, e incluso tornándose en un declive para algunos en años recientes. El crecimiento, sin embargo, ha sido muy distinto entre estos países, a causa de la influencia de dos factores: diferentes tasas de crecimiento natural y diferentes tasas migratorias.

En el período 1950-1980, los doce miembros de la actual CEE mostraron importantes diferencias en sus tasas de *crecimiento natural*; en realidad éstas explican la mayor parte de las discrepancias en el crecimiento neto de

sus poblaciones totales. Más concretamente, las tasas de natalidad divergieron considerablemente, en tanto que las de mortalidad fueron mucho más similares.

La *emigración internacional* —fuera del ámbito de la CEE— es el otro factor importante de la dinámica espacial de la población. Ambos factores se examinarán con detalle en los apartados siguientes, junto con el efecto total combinado que ejercen sobre la expansión de la población en el espacio europeo.

2. Crecimiento natural: natalidad y mortalidad

La tasa de natalidad anual en la CEE-12, durante el periodo 1950-1970 fue algo menor del 2 por 100, y la mortalidad rondó el 1 por 100, por lo que resultó un incremento neto de población de alrededor del 1 por 100. Después de 1970, la tasa de natalidad cayó

hasta un 1,5 por 100 en la primera mitad de la década y hasta un 1,3 por 100 en la segunda.

Las tasas de mortalidad anuales fueron muy estables, variando entre el 1 y el 1,1 por 100 durante los 30 años del período total considerado.

Como muestra el cuadro n.º 1, las tasas de natalidad difieren mucho entre países, mientras que las de mortalidad mostraron menos variaciones al cambiar todas en la misma proporción.

Durante el período completo, las tasas de natalidad de España, Portugal e Irlanda estuvieron por encima de la media comunitaria, en tanto que Alemania Federal y Dinamarca quedaron por debajo. Las diferencias entre países de las tasas de natalidad y mortalidad son marcadamente estables, permaneciendo, en realidad, casi idénticas entre 1950 y 1970, para ir luego cambiando gradualmente en la década de los setenta.

Aunque los demógrafos no están completamente de acuerdo sobre las fuerzas que están detrás de las diferencias entre naciones, por una parte, ni de los cambios temporales, por otra, existe un cierto acuerdo sobre su presencia en relación con la estructura de edades de la población y el nivel de desarrollo económico del país: su carácter rural o urbano, sus factores socioculturales (tal como las tradiciones religiosas) y su situación educativa.

Mientras las tasas de natalidad y mortalidad determinan el crecimiento natural de una población en un año determinado, puede tenerse una visión más clara de los movimientos futuros a través de las cifras de fertilidad. Un indicador común es el denominado *período total de fertilidad*, definido como el número promedio de niños —nacidos vivos— que una mujer tendría durante su ciclo completo de vida fértil si se aplicaran unas tasas específi-

cas de fertilidad en un determinado año de edad observada. El cuadro n.º 2 facilita los datos relativos al mismo referido a los años 1960, 1965, 1970, 1975 y 1980. Como puede observarse, la fertilidad en 1980 es bastante inferior a la de 1960 para todos los países, excepto Grecia y, en menor medida, Irlanda, donde el descenso ha sido sólo moderado. Expresada como porcentaje del valor de 1960, la disminución en el período 1960-1980 varía desde casi el 50 por 100 en Holanda y cerca del 40 por 100 en Alemania Federal y Dinamarca, hasta el 14 por 100 en Irlanda y sólo el 2 por 100 en Grecia. Para los demás países, la reducción oscila entre el 25 y el 35 por 100. En 1980 la fertilidad más baja se da en Alemania Federal, seguida por Luxemburgo, Dinamarca y Holanda.

Aunque en el período considerado la fertilidad en Irlanda disminuyó también, el descenso fue

CUADRO N.º 2

PERIODO TOTAL DE FERTILIDAD
(Por años: 1960-1980)

PAISES	1960	1965	1970	1975	1980
Alemania Federal	2,37	2,51	2,02	1,45	1,44
Francia	2,73	2,83	2,48	1,93	1,97
Italia	2,41	2,67	2,43	2,19	1,66
Holanda	3,11	3,03	2,58	1,67	1,60
Bélgica	2,58	2,61	2,20	1,74	1,67
Luxemburgo	2,28	2,38	1,97	1,55 (*)	1,51
Reino Unido (a)	2,69	2,86	2,44	1,80	1,89
Irlanda	3,75	4,03	3,87	3,39	3,23
Dinamarca	2,54	2,61	1,95	1,92	1,55
Grecia	2,28	2,30	2,34	2,37	2,23
Portugal	3,01	3,08	2,76	2,52	2,19
España	2,86	2,94	2,84	2,79	2,17 (**)
CEE-10	2,61	2,74	2,36	1,93	1,83
CEE-12	2,66	2,77	2,42	2,04	1,91

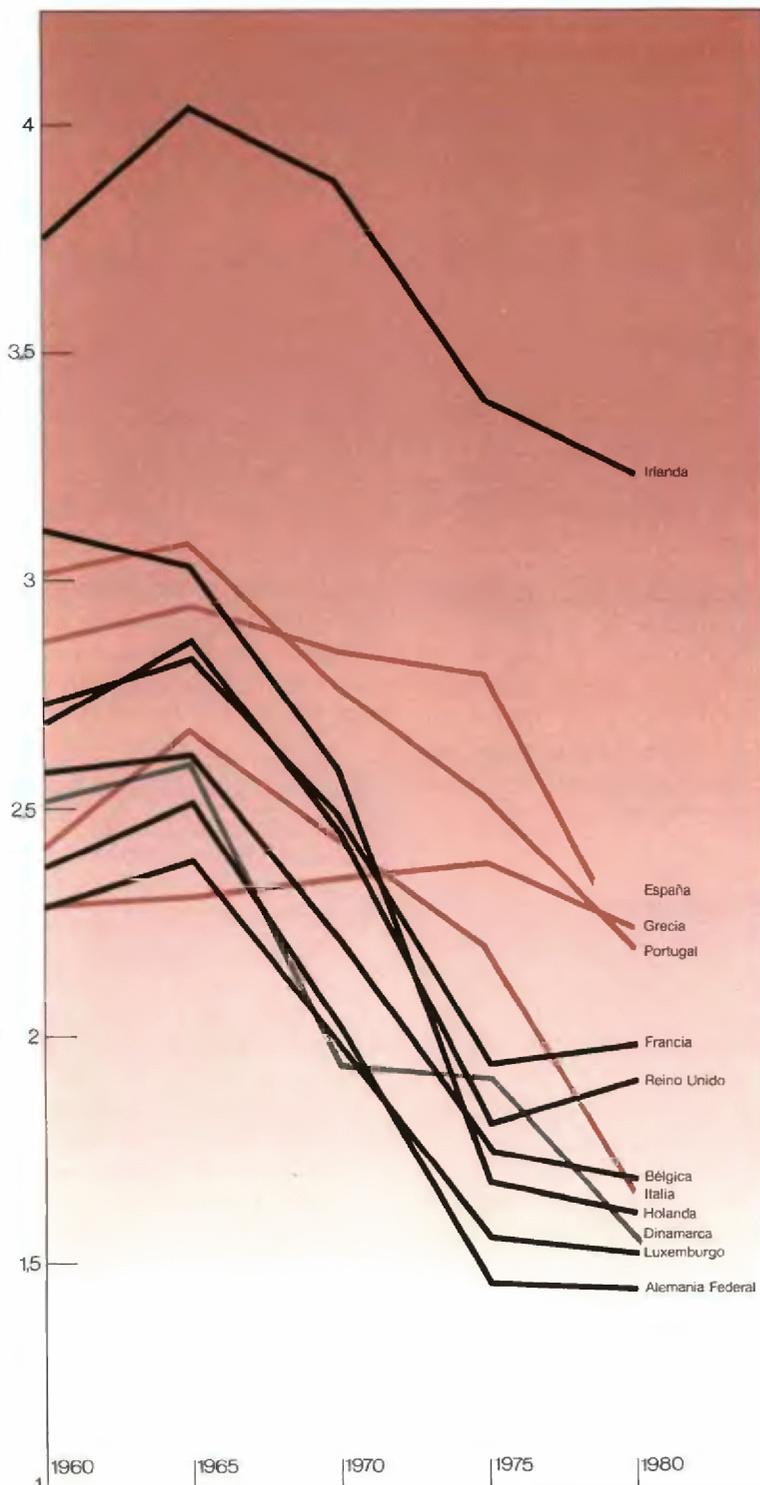
(a) Gran Bretaña.

(*) 1974.

(**) Estimación.

Fuente: EUROSTAT.

GRAFICO 1
PERIODO TOTAL DE FERTILIDAD. 1960-1980



sólo moderado y su tasa de fertilidad es aún, de lejos, la más elevada de la CEE.

A fin de poder reconocer más fácilmente las pautas de evolución de la fertilidad en la CEE, las tasas del cuadro n.º 2 se han representado en el gráfico 1, de manera que los países de Europa Occidental se identifican por líneas negras, los de Europa del Sur por líneas marrones y Dinamarca por una línea gris.

El gráfico muestra que existen grandes similitudes entre varios países respecto al modelo de evolución de las tasas totales de fertilidad. En todos, excepto Holanda, dichas tasas se incrementaron durante el primer lustro del período en estudio. A partir de 1965, en todos los países, salvo Grecia, las tasas comenzaron a descender. En los denominados países occidentales, la caída entre 1965 y 1975 fue muy considerable, llegando casi a su fin, o incluso volviendo a aumentar de nuevo, desde 1975 a 1980. Irlanda es un caso algo especial dentro de este modelo, ya que la disminución en el período 1965-1975 fue mucho más moderada. No obstante, al igual que en otros países occidentales, la caída fue más profunda en el período 1970-1975 que en el de 1965-1970, para después volver a moderarse de nuevo dicho decrecimiento.

Los países del sur muestran un modelo algo diferente. Las tasas de fertilidad sólo empezaron a disminuir en la fase 1975-1980. Italia y España, y en un menor grado Portugal, observan un descenso más moderado en el período 1965-1975 que el de los países occidentales. Tampoco experimentaron una aceleración de este declive en la segunda mitad de dicho período. Contrariamente al patrón observado en la Euro-

CUADRO N.º 3

EMIGRACION NETA, POR PERIODOS, EN LOS PAISES EUROPEOS
(Valores absolutos, en miles de personas, y tasas, en porcentajes)

PAISES	51/60		61/70		71/75		76/80		71/80	
	Abs.	Tasa	Abs.	Tasa	Abs.	Tasa	Abs.	Tasa	Abs.	Tasa
Alemania Federal ..	2.468	4,6	1.935	3,3	1.007	3,3	636	2,1	1.643	2,7
Francia	1.040	2,4	1.997	4,1	411	1,6	159	0,6	570	1,1
Italia	-1.324	-2,7	-686	-1,3	556	2,0	225	0,8	780	1,4
Holanda	-131	-1,2	128	1,0	173	2,6	160	2,3	333	2,4
Bélgica	86	1,0	113	1,2	106	2,2	10	0,2	116	1,2
Luxemburgo	7	2,3	15	4,7	22	12,5	5	2,9	27	7,7
Reino Unido	96	0,2	-450	-0,8	-70	-0,3	2	0,0	-68	-0,2
Irlanda	-409	-14,2	-135	-4,6	12	0,7	16	1,0	28	0,9
Dinamarca	-49	-1,1	41	0,9	9	0,4	21	0,8	30	0,6
Grecia	-206	-2,6	-460	-5,4	77	1,7	259	5,5	335	3,6
Portugal	-712	-8,2	-1.299	-14,8	442	9,7	-66	-1,4	375	4,1
España	-778	-2,7	-559	-1,7	107	0,6	1.348	7,2	1.455	4,0
CEE-12	88	0,0	642	0,2	2.851	1,9	2.773	1,8	5.624	1,8

pa Occidental, estos países meridionales exhiben una caída acelerada en las tasas de fertilidad en el período 1975-1980.

El modelo evolutivo seguido por Dinamarca es, en parte, divergente del descrito anteriormente para los países occidentales. Hasta 1970 la tónica es similar, pero la profunda caída de la segunda mitad de los sesenta casi se detuvo completamente en el siguiente lustro. En la segunda mitad de los setenta la fertilidad disminuyó de nuevo con casi la misma velocidad observada en la etapa 1965-1970.

En resumen, puede establecerse que los patrones evolutivos de las tasas totales de fertilidad son, a grandes rasgos, paralelos en los países de la Europa Occidental, por un lado, y en los países de la Europa del Sur, por otro. En realidad, persisten sustanciales diferencias, pero, especialmente por lo que respecta a las tendencias globales, prevalecen ampliamente las similitudes. Los dos países que mostraban

pautas divergentes son Dinamarca, en comparación con otros países occidentales, y Grecia, en relación a las tendencias prevalecientes en la Europa del Sur. En Irlanda, las tasas de fertilidad permanecieron a un nivel relativamente alto.

3. Emigración

El saldo migratorio de la CEE-12 fue prácticamente nulo para la etapa de los cincuenta, volviéndose ligeramente positivo en la década siguiente y mucho más positivo en la década de los sesenta, hasta el punto de que durante este último período recibió un flujo neto de alrededor de cinco millones de personas.

La situación, considerando a cada país individualmente, fue bastante diferente. El cuadro número 3 detalla la emigración total y las tasas migratorias netas para cada país. El período 1970-1980 se ha dividido en dos subperíodos de cinco años. La diferencia

en la emigración internacional refleja disparidades en niveles y tasas de crecimiento, en desarrollo económico y en influencias políticas (OCDE, 1978).

Comenzando por la última cuestión, la descolonización de algunos países africanos y asiáticos condujo al retorno de muchas personas que se habían establecido allí. Esto afectó al Reino Unido durante toda la década de los cincuenta y la de los sesenta, a Francia de manera especial hacia finales de los cincuenta (África del Norte) y en los inicios de los setenta (África negra), a Bélgica en el mismo período (Congo). Para Portugal se dieron sucesos parecidos al comienzo de los sesenta. Alemania Federal recibió un considerable flujo de personas desde Alemania Democrática y algunos otros países europeos del Este en los cincuenta.

Los aspectos económicos también jugaron su papel. En la etapa inmediatamente posterior a la guerra, muchos europeos creye-

ron que el futuro de su continente era oscuro y que harían mucho mejor intentando comenzar una nueva vida en el extranjero. Consecuentemente, un sustancial número de personas emigraron desde países europeos a Estados Unidos, Canadá, Australia y, en menor grado, a las colonias francesas, inglesas y belgas. Sin embargo, muy pronto los efectos de la recuperación postbélica se hicieron notar, reduciendo notablemente este tipo de emigración.

Por otro lado, también hubo una importante inmigración a los países europeos. Durante los cincuenta, setenta y principios de los sesenta varios millones de trabajadores de Yugoslavia y de países de las costas del Este (Turquía) y del Sur (Marruecos, Argelia y Túnez) del Mediterráneo emigraron a la búsqueda de un puesto de trabajo, principalmente de empleo de baja cualificación en la industria y construcción y en algunas tareas terciarias (mantenimiento), en Alemania Federal, Francia y Benelux. Los emi-

grantes al Reino Unido provenían mayoritariamente de Asia y del Caribe.

Dentro de la propia CEE también se registró una no pequeña emigración internacional. En la primera parte del periodo (década de los cincuenta), muchos italianos viajaron hacia el norte, seguidos por emigrantes españoles y portugueses. En los sesenta y setenta el número total de trabajadores que emigraron a Europa fue muy amplio: varios millones recalaron en países como Alemania Federal y Francia; varios cientos de miles en pequeños países como Bélgica, Dinamarca y Holanda. Al flujo de trabajadores extranjeros siguió, después de algún tiempo, el de sus familias. La causa principal de esta emigración fue la existencia de una demanda de trabajo para una producción en expansión dentro de los países nortños, que preferían trasladar las personas a los lugares de trabajo en vez de crear los empleos donde residían estos trabajadores. De esta forma, no ne-

cesitaban preocuparse por alterar la localización o la tecnología de sus industrias, ni por ajustar la estructura salarial de las calificaciones laborales, pudiendo mantener bajos costes totales de producción, que les permitía competir en los mercados internacionales.

En los setenta, la situación cambió de forma radical. En efecto, en todos los países mediterráneos las cifras migratorias se volvieron positivas, dado que sus trabajadores en el exterior, no tan necesarios cuando la recesión económica arraigó, comenzaban a regresar a sus lugares de procedencia. Las cifras migratorias netas de Francia al final de los setenta, así como las altas tasas positivas de Grecia y España, reflejan esta situación. Sin embargo, la imigración no se detuvo del todo, contra lo que se creía vulgarmente; en Alemania Federal la emigración neta podía aún contabilizarse en cerca de 1,6 millones de personas durante la década de los setenta.

CUADRO N.º 4

TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL DE LA POBLACION TOTAL
(Entre paréntesis las de crecimiento natural)

PAISES	60/65	65/70	70-75	75-80
Alemania Federal	1,11 (0,67)	0,72 (0,50)	0,53 (-0,03)	-0,18 (-0,22)
Francia	1,33 (0,68)	0,80 (0,61)	0,81 (0,59)	0,43 (0,36)
Italia	0,71 (0,93)	0,64 (0,87)	0,67 (0,68)	0,38 (0,38)
Holanda	1,36 (1,31)	1,19 (1,11)	0,97 (0,77)	0,71 (0,45)
Bélgica	0,69 (0,50)	0,44 (0,31)	0,33 (0,16)	0,12 (0,06)
Luxemburgo	1,06 (0,40)	0,51 (0,25)	1,09 (-0,03)	0,35 (-0,06)
Reino Unido	0,76 (0,64)	0,50 (0,59)	0,24 (0,30)	0,02 (0,04)
Irlanda	0,26 (1,00)	0,49 (1,00)	1,45 (1,12)	1,41 (1,09)
Dinamarca	0,76 (0,74)	0,69 (0,67)	0,59 (0,46)	0,27 (0,23)
Grecia	0,54 (1,03)	0,58 (0,99)	0,46 (0,74)	1,30 (0,68)
Portugal	0,31 (1,32)	-0,13 (1,13)	0,31 (0,90)	1,40 (0,81)
España	1,01 (1,29)	1,05 (1,20)	1,01 (1,10)	1,06 (0,97)
CEE-10	0,95 (0,77)	0,68 (0,66)	0,58 (0,41)	0,23 (0,18)
CEE-12	0,94 (0,84)	0,69 (0,74)	0,62 (0,50)	0,36 (0,29)

Fuente: EUROSTAT, Demographic Statistics.

CUADRO N.º 5

**DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS DE LAS TASAS DE NATALIDAD
Y MORTALIDAD REGIONALES, POR PERIODOS**

TASAS	NATALIDAD				MORTALIDAD			
	50-60	60-70	70-75	75-80	50-60	60-70	70-75	75-80
1								
2								
3								
4								
5								1
6					4	2	2	3
7				2	6	7	3	5
8	1		1	3	11	19	19	21
9			3	10	19	13	18	19
10	1		4	4	25	23	22	19
11	2	1	6	11	15	22	19	19
12	2	1	8	23	21	17	18	15
13	2	5	14	9	3	1	3	2
14	9	8	15	12	3	2	2	2
15	8	8	15	12				
16	15	13	13	9				
17	12	22	8	5				
18	10	14	6	3		1		1
19	9	13	3	2			1	
20	5	4	4	2				
21	10	4	1					
22	6	4	5					
23	4	5	1					
24	4	2						
25	3							
26	2	1						
27								
28		1						
29	1	1						
30	1							

4. Situación global

El crecimiento total de la población es el efecto combinado del crecimiento natural y de la emigración internacional. En el cuadro n.º 4 se observa claramente que el crecimiento nacional disminuyó, en las décadas recientes, en todos los países de la CEE con excepción de Irlanda, aunque este descenso no es igual en toda Europa. Resulta evidente que los cambios más profundos se dieron en los países del norte, mientras que en el sur el proceso

es más gradual. Los efectos de la emigración internacional son más claramente perceptibles para Irlanda y Portugal en los sesenta.

III. LOS DESARROLLOS DEL PASADO A NIVEL REGIONAL

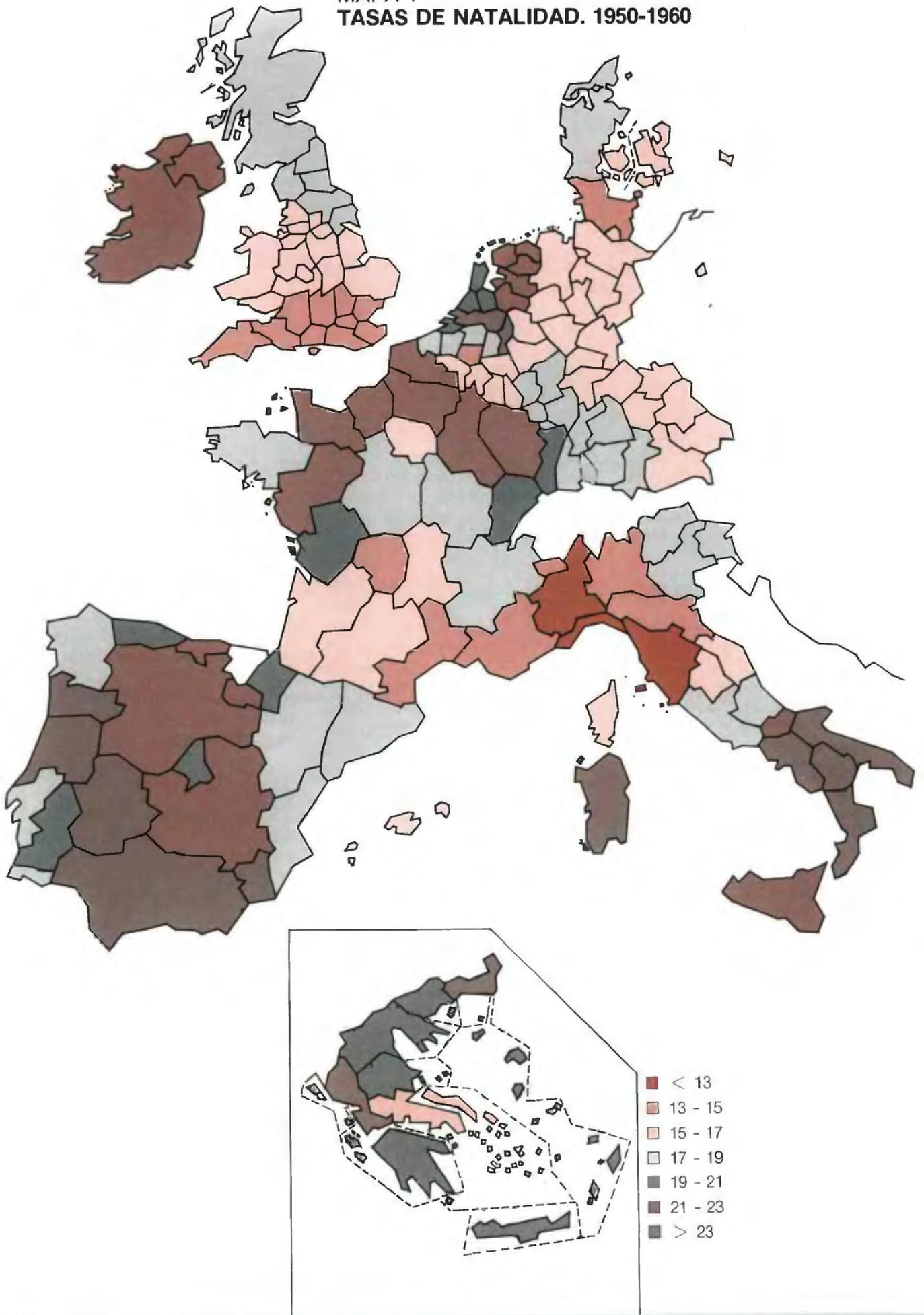
1. Modelos generales

A la vista de las grandes diferencias ya observadas entre paí-

ses, no resultará sorprendente que la situación regional muestre aún más amplias disparidades. Aunque, en general, puede decirse que las tasas de natalidad y mortalidad regionales reflejan globalmente los valores nacionales, ello no significa un desarrollo igual para todas las regiones de un mismo país. A este nivel, los movimientos migratorios juegan un papel muy importante, si bien en algunos países de una forma más clara que en otros.

El desplazamiento hacia los centros económicos solía ser

MAPA 1
TASAS DE NATALIDAD. 1950-1960



muy fuerte en el pasado, conduciendo a una urbanización y a un crecimiento de la población muy alejados, por superiores, del promedio nacional. Claros ejemplos de este fenómeno pueden encontrarse para la década de los cincuenta en Alemania Federal (Düsseldorf, Colonia y Bremen crecieron alrededor del 25 por 100 durante estos años); en Francia (las regiones de Provenza y París, sobre un 18 por 100); en el Reino Unido (el área del Gran Londres, sobre el 30 por 100, aunque la propia ciudad de Londres mostró un descenso, un manifiesto ejemplo de comienzo de suburbanización); en Italia (Lacio, un 18 por 100); en Grecia (Atenas y alrededores, un 22,5 por 100); en España (Madrid y País Vasco, más del 30 por 100, y Cataluña, un 20 por 100). En este mismo período, la mayor parte de las restantes regiones, excepto las atrásadas (como el sur de Italia, las regiones agrícolas del norte de Alemania o las dos Castillas en España), mostraron también crecimiento, aunque a veces de carácter muy moderado. Las tendencias descritas continuaron en los períodos siguientes, especialmente en la zona sur de Europa. Madrid todavía atrae mucha población de las regiones limítrofes menos dotadas e igual sucede con Lisboa y Atenas. En el Norte, aunque de forma gradual, los centros económicos de gravedad cambiaron, a la vez que tomaba cuerpo la desurbanización, particularmente en las grandes áreas metropolitanas. En Francia, por ejemplo, el flujo de entrada de personas a París continuó, pero el de salida creció considerablemente, resultando en la actualidad un cifra de crecimiento por debajo de la media nacional.

2. Crecimiento natural, natalidad y mortalidad

A) *Una aproximación estadística*

El cuadro n.º 5 proporciona una distribución de frecuencias, para diversos períodos, de las tasas de natalidad y mortalidad regionales. En 1950, el *recorrido* (amplitud de la variación) de la tasa de natalidad fue bastante grande: 21,7, para ir posteriormente disminuyendo paulatinamente hasta 17,9 en el período de los sesenta, 15,6 en el de 1970-1975 y 13,2 en el de 1975-1980. Las regiones con las tasas de natalidad más altas entre 1950 y 1960 fueron la zona norte e islas adyacentes en Portugal; Berlín Oeste permaneció a un nivel más bajo. Entre 1970 y 1980 las tasas más bajas se observaron en los Länders urbanos más pequeños de Alemania Federal (Berlín Oeste, Hamburgo, Bremen y Saarland); las más altas se mantuvieron en Irlanda. La distribución es bastante equilibrada en la década de los cincuenta y en la de los sesenta: los valores medios —entre el 14 y el 19— contienen entre las dos terceras y las tres cuartas partes del total.

El mencionado cuadro muestra la estabilidad de la distribución de las tasas de natalidad regionales en el período comprendido entre 1950 y 1970, y el gradual descenso del valor medio desde entonces.

La situación para las tasas de mortalidad es muy diferente. Si no se tiene en cuenta la extremadamente alta tasa, entre el 18 y 19 por 100, Berlín Oeste, que se debe a factores muy peculiares que se dan en esta ciudad, la distribución de las mismas se concentró entre el valor 6 y el 14

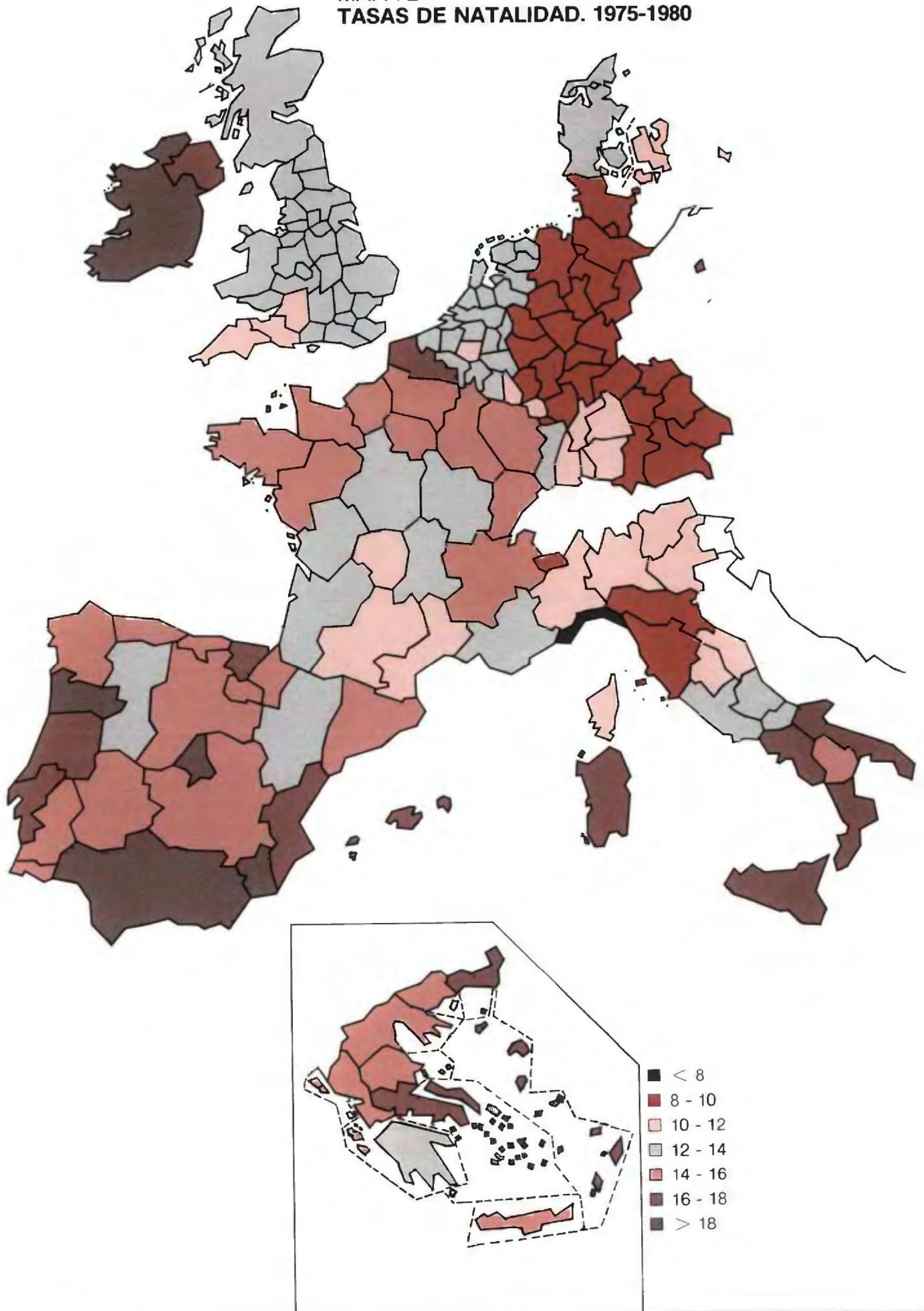
para todos los períodos, mostrando un recorrido de sólo 9 y estando la categoría media entre el valor 10 y el 11. Aún más, los valores comprendidos entre el 8 y el 12 contienen más del 90 por 100 de los casos totales. La estabilidad de la distribución y su muy baja variación se destacan también cuando se usan otras medidas estadísticas. Como ejemplo, el cuadro n.º 6 proporciona las medias y desviaciones típicas de las tasas de natalidad y mortalidad.

B) *Una aproximación geográfica*

Cuando los valores de las tasas de natalidad y mortalidad obtenidos para cada región y para cada período de tiempo se representan en mapas, el modelo parece cambiar sólo muy lentamente a través del tiempo. Por esta razón, se proporcionan mapas únicamente para el primer período (1950-1960) y para el último (1975-1980).

Por lo que respecta a las *tasas de natalidad*, el mapa 1 muestra que las más altas se dan en el sur de España, norte de Portugal, sur de Italia y algunas regiones griegas, seguidas por Irlanda, la mayor parte del centro de España, norte de Francia y Holanda. Por el contrario, las más bajas se observan en el norte de Italia, sur de Inglaterra, casi toda la República Federal de Alemania y el sur de Francia. Las áreas urbanas centrales de todos los países tienden a ofrecer tasas de natalidad más bajas que las restantes regiones. Si se considera el ligero descenso general en las tasas de natalidad, la situación global de Europa no parece haber cambiado demasiado, tal y como el modelo geográfico del período 1975-1980, reproducido en el mapa 2,

MAPA 2
TASAS DE NATALIDAD. 1975-1980



CUADRO N.º 6

MEDIA Y DESVIACION TIPICA DE LAS TASAS DE NATALIDAD Y MORTALIDAD

PERIODO	TASA DE NATALIDAD		PERIODO	TASA DE MORTALIDAD	
	Media	Desviación típica		Media	Desviación típica
50-60	18,7	3,9	50-60	10,5	1,8
60-70	18,2	3,2	60-70	10,5	1,8
70-75	15,4	3,2	70-75	10,6	1,9
75-80	13,5	2,9	75-80	10,4	2,0

muestra claramente. En la mayoría de los países del sur de Europa —Italia, España, Portugal y Grecia— las diferencias interregionales parecen haberse reducido algo, debido parcialmente a la disminución general de la variación de las tasas de natalidad que puede observarse para toda Europa.

La situación que ofrece el mapa 3 de la distribución de las *tasas de mortalidad* parece diferir ampliamente de la del mapa 1. En efecto, éstas fueron bajas en el centro y sur de España, sur de Italia, Grecia y Holanda; y alta en el centro y sur de Francia, la mayor parte del Reino Unido y Bélgica. Para 1975-1980 la situación es idéntica en España, Italia y Reino Unido, pero Irlanda y Francia variaron su posición.

De manera clara, existen bas-

tantes diferencias importantes entre las tasas de natalidad y mortalidad de las regiones de un país; muchas de ellas están, una vez más, ligadas a la base cultural, sociológica y religiosa de las poblaciones. Casos límites se dan entre el norte y sur de Italia, áreas rurales y urbanas industrializadas (por ejemplo, en España, Holanda, Grecia, Francia y el Reino Unido). Sin embargo, por regla general, las tasas de natalidad y mortalidad están relacionadas con la estructura de edad y el estado civil de la población. Los efectos de una población anciana, con altas tasas de mortalidad y bajas de natalidad, pueden observarse en el centro y sur de Francia, donde los habitantes jóvenes han emigrado ante la ausencia de perspectivas económicas.

Como indican los mapas, tanto para uno como para otro tipo de tasa el modelo permanece muy estable. Dicha estabilidad se hace más manifiesta según los coeficientes de correlación entre las distribuciones a través de varios periodos que se facilitan en el cuadro n.º 7.

Los datos parecen señalar hacia dos grupos parejos de periodos: el comprendido entre 1950 y 1970, por un lado, y el de 1970 a 1980, por otro.

3. Emigración regional: una aproximación geográfica

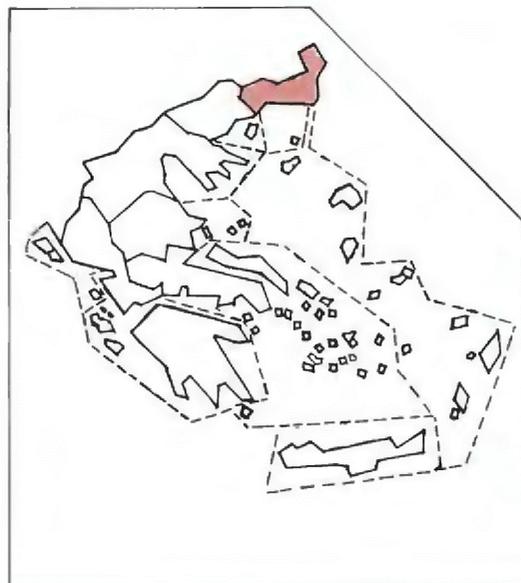
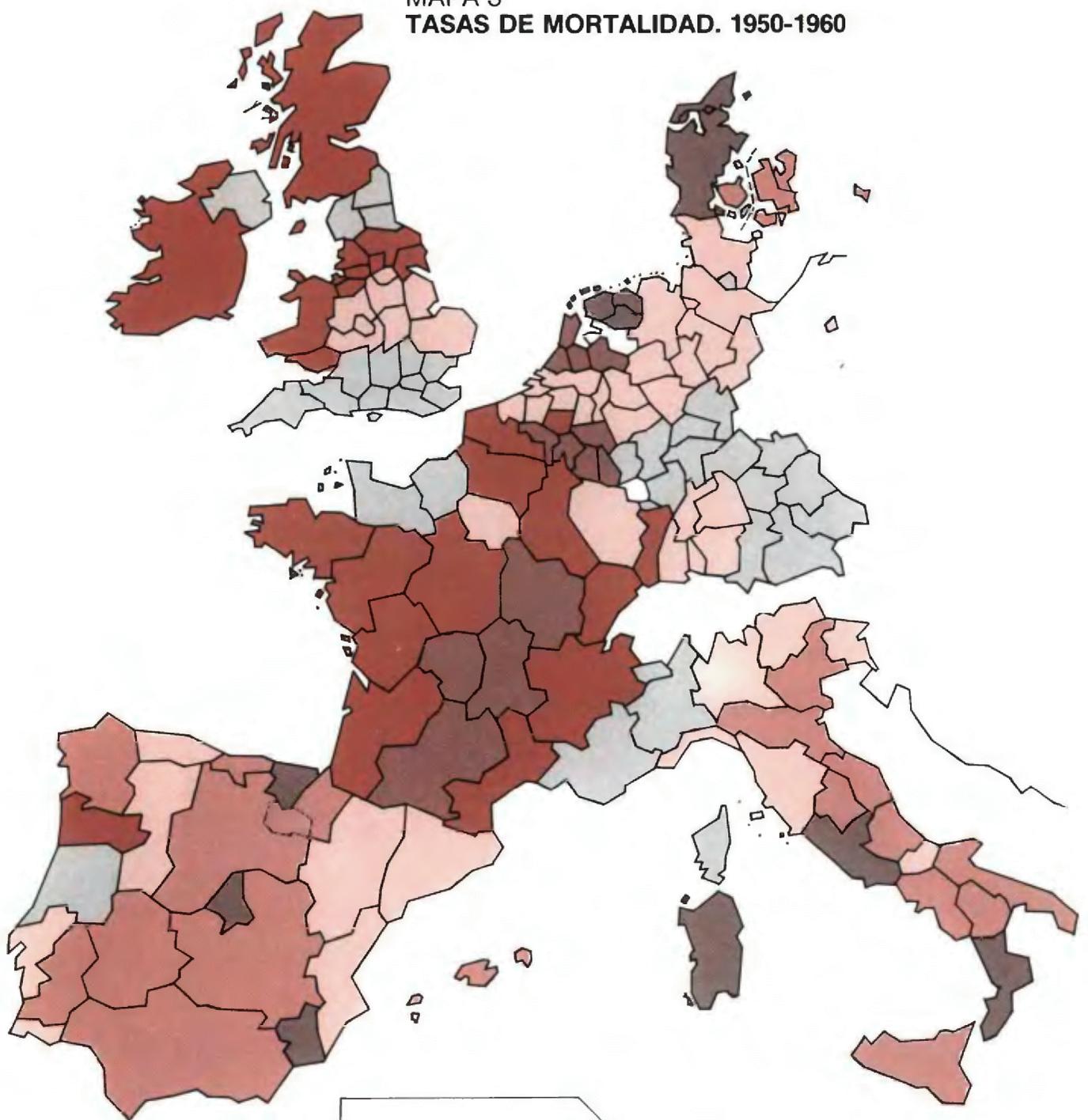
La emigración ha seguido en Europa unas pautas regionales muy acentuadas durante las tres

CUADRO N.º 7

COEFICIENTE DE CORRELACION ENTRE LAS SERIES DE TASAS DE NATALIDAD Y MORTALIDAD DE DIFERENTES PERIODOS

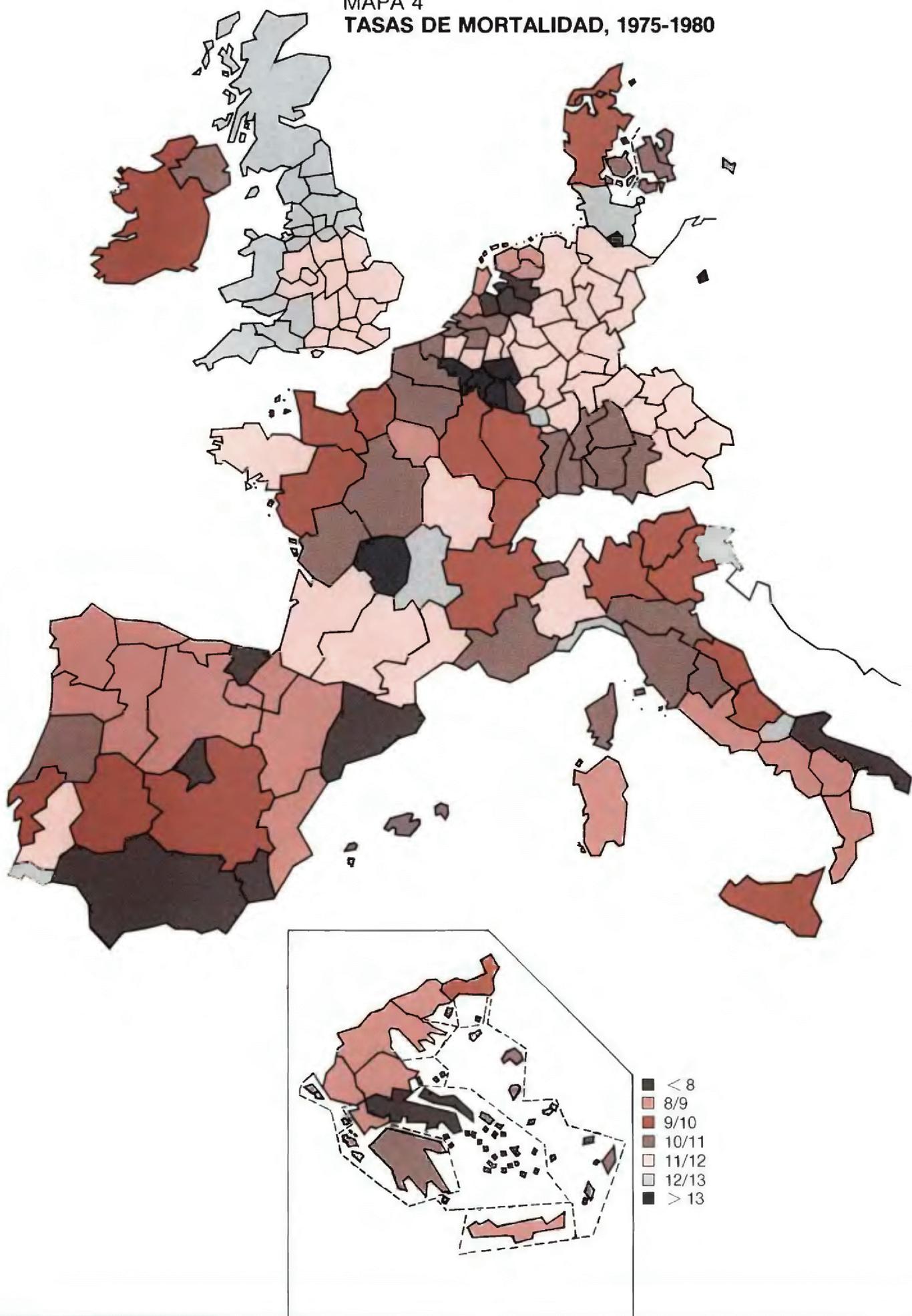
PERIODO	DE LAS TASAS DE MORTALIDAD			PERIODO	DE LAS TASAS DE NATALIDAD		
	60/70	70/75	75/80		60/70	70/75	75/80
50/60	0,87	0,73	0,63	50/ 60	0,87	0,72	0,77
60/70	—	0,95	0,87	60/70	—	0,83	0,80
70/75	—	—	0,93	70/75	—	—	0,94

MAPA 3
TASAS DE MORTALIDAD. 1950-1960



- < 8
- 8 - 9
- 9 - 10
- 10 - 11
- 11 - 12
- 12 - 13
- > 13

MAPA 4
TASAS DE MORTALIDAD, 1975-1980



últimas décadas. Dichas pautas vienen recogidas en los mapas comprendidos entre el 5 y el 8 para los cuatro períodos ya diferenciados. Los mapas muestran el efecto conjunto de los movimientos internacionales e interregionales.

En los dos primeros períodos se registraron altas tasas migratorias netas (positivas) en las áreas centrales desarrolladas del sur de Europa: Madrid, País Vasco, Cataluña y Valencia en España; Noroeste y Toscana en Italia, y Atenas en Grecia. Por otro lado, todas las regiones escasamente desarrolladas de estos países mostraron casi siempre fuerte emigración neta (tasa migratoria negativa).

Francia ofrece una situación similar en el primer período, con París ganando población de manera importante, mientras que las restantes regiones, especialmente las situadas alrededor de París, tenían emigración neta. Para los dos períodos, Provenza registra altas tasas migratorias (positivas), lo que, por un lado, es una consecuencia del desarrollo internacional descrito en el primer subpartado (muchas personas que retornaban de las antiguas colonias prefirieron esta región —al igual que Córcega—) y, por otro, de la emigración internacional. En Alemania Federal y el Reino Unido, el primer período demostró cierto grado de concentración

adicional en áreas desarrolladas; una pauta que tendió a nivelarse también en estos países durante el segundo período.

De 1970 a 1975 las diferencias tendieron a igualarse aún mucho más, aunque las características básicas de los cincuenta y de los sesenta permanecieron igual para países como España, Italia y Grecia. En Portugal, el retorno de las colonias africanas en estos años expansionó las cifras, particularmente para Lisboa, aunque también para otras regiones. En el norte de Europa, la tendencia de los grandes centros hacia una migración neta, observable sólo para unas pocas regiones en los sesenta, ha tomado cuerpo seriamente. Los casos de París, Londres, Randstad y Copenhague muestran todas tasas migratorias negativas. Igual sucede en algunas de las viejas áreas industrializadas que tuvieron emigración en los sesenta, tales como Lorena, Midlands, Noroeste, Norte, Valonia y Saarland, la mayoría de ellas marcadas por la crisis de la industria siderúrgica. La tendencia al declive de las regiones con ciudades centrales se mantuvo en el período 1975-1980; en efecto, en las áreas centrales de los países se observa que esta disminución ha sido todavía mayor. Parecen seguir la etapa de desurbanización a cierta distancia (Klaasen, Molle y Paelinck, 1981). Para el resto, el mapa del

lustro 1975-1980 ofrece los efectos del retorno migratorio de muchos trabajadores extranjeros a sus regiones de origen —en el sur de Europa—, de tal manera que muchas regiones con tradicionales excedentes de emigración mantienen ahora moderadas tasas de inmigración. Esto parece indicativo de los problemas a que se enfrentan las regiones localizadas en el extremo sur de Italia y en el norte y Alentejo, en Portugal, que incluso bajo el cambio de circunstancias registran una emigración negativa.

Del estudio de los mapas se deriva que el modelo migratorio parece ser el mismo en los períodos 1950-1960 y 1960-1970, y todavía incluso para el de 1970-1975, mientras que se dio un sustancial cambio en algún momento entre 1975 y 1980. Esta situación se corrobora, efectivamente, a través del análisis de los coeficientes de correlación que se dan en el cuadro n.º 8.

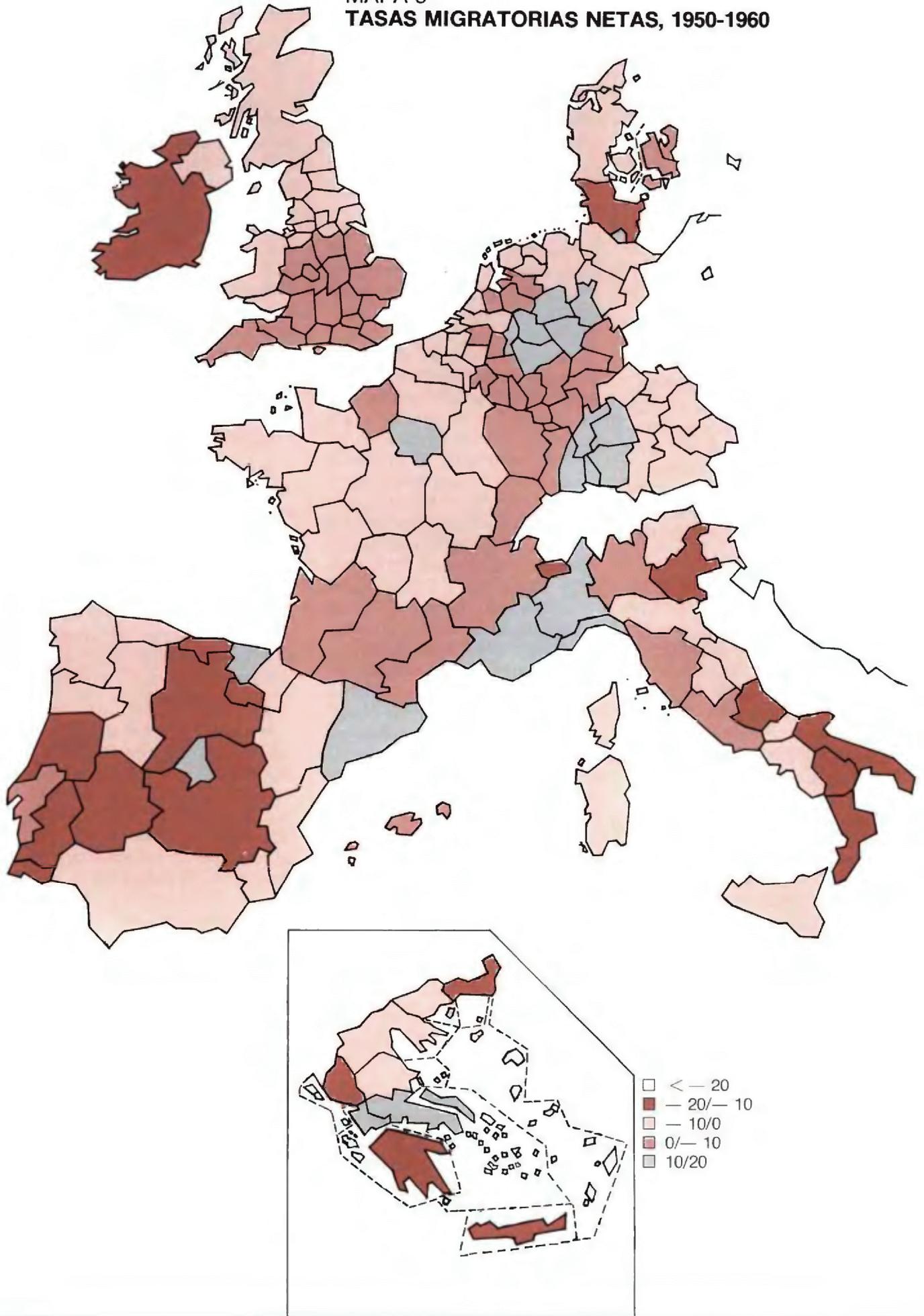
Al igual que antes para las tasas de natalidad y mortalidad, parece posible unir los cincuenta y los sesenta en un solo período, quizás aún incluir los inicios de los setenta. En los últimos años de este período parece haber comenzado una nueva era.

CUADRO N.º 8

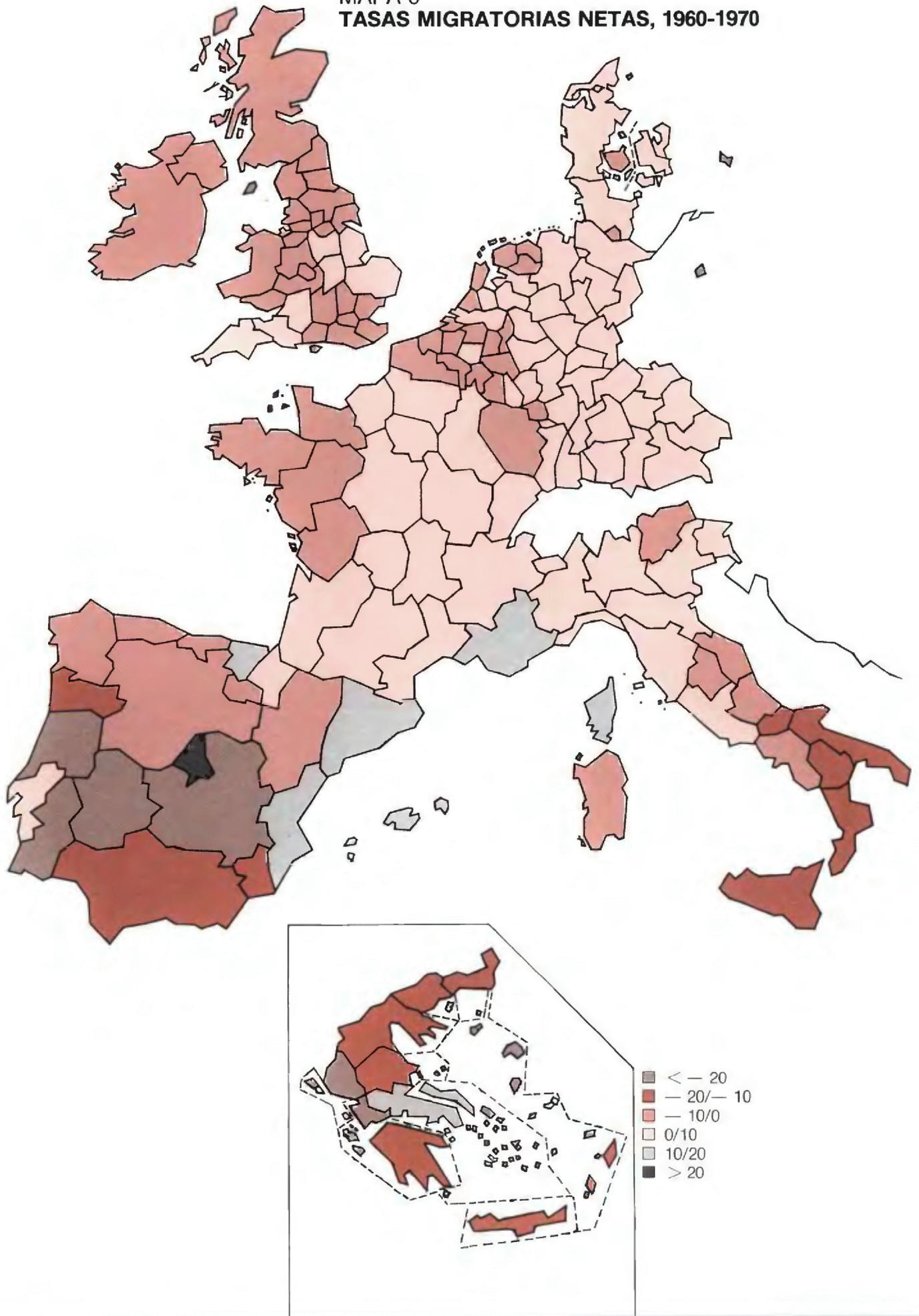
COEFICIENTES DE CORRELACION DE LAS SERIES REGIONALES DE TASAS MIGRATORIAS NETAS

PERIODO	1960-1970	1970-1975	1975-1980
1950-1960	0,77	0,48	-0,01
1960-1970	—	0,72	0,08
1970-1975	—	—	0,14

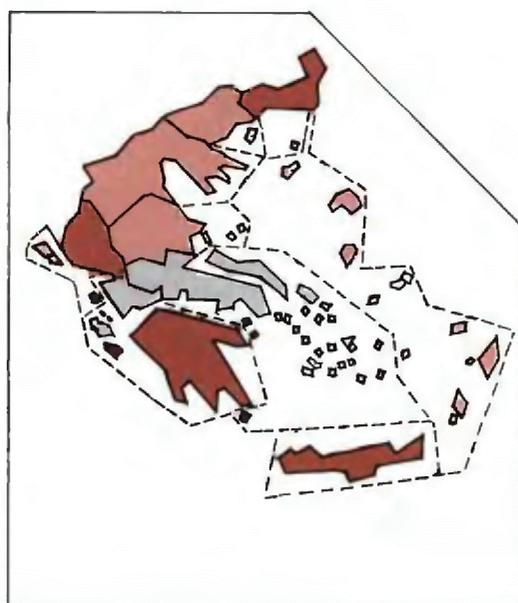
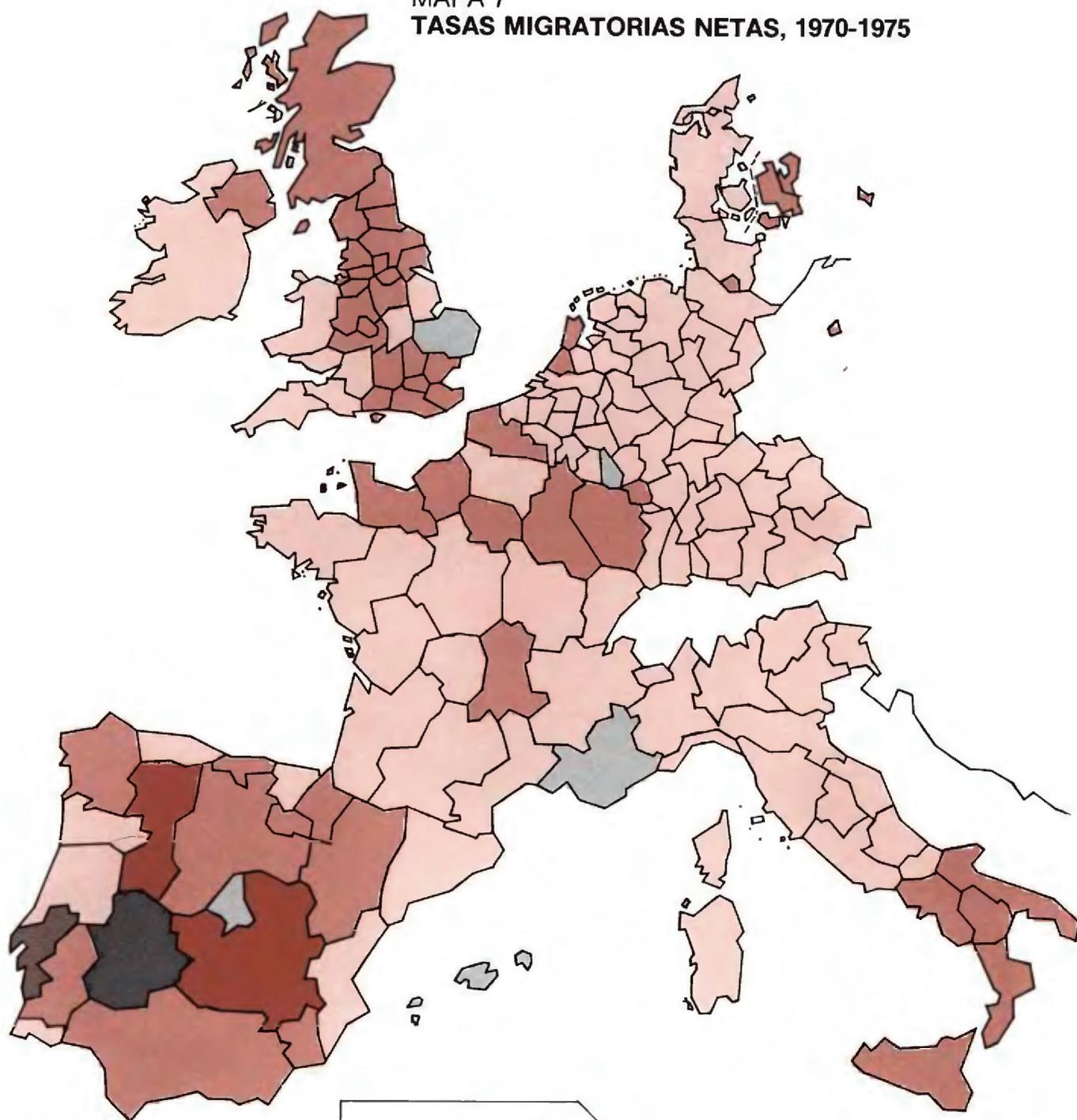
MAPA 5
TASAS MIGRATORIAS NETAS, 1950-1960



MAPA 6
TASAS MIGRATORIAS NETAS, 1960-1970

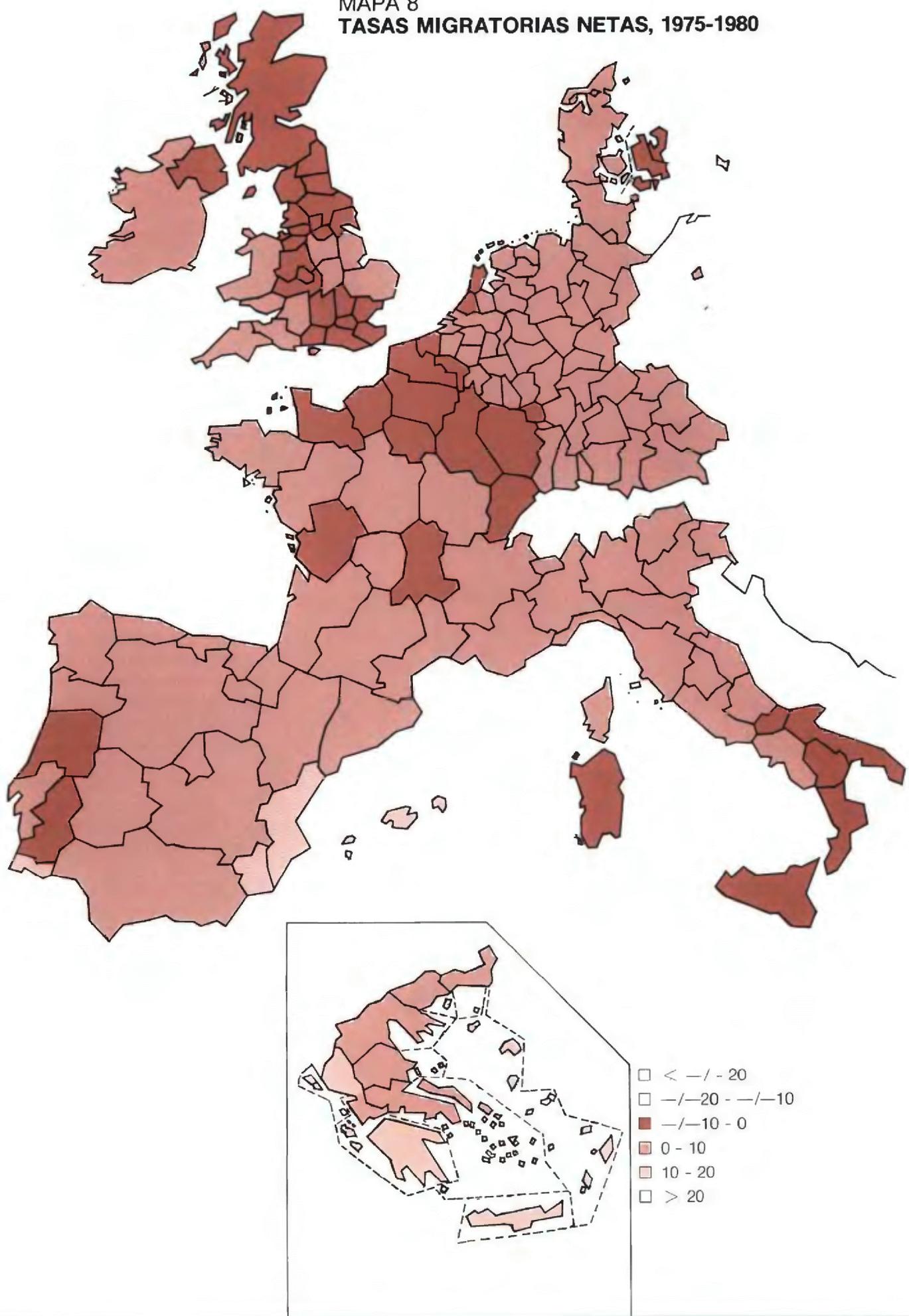


MAPA 7
TASAS MIGRATORIAS NETAS, 1970-1975

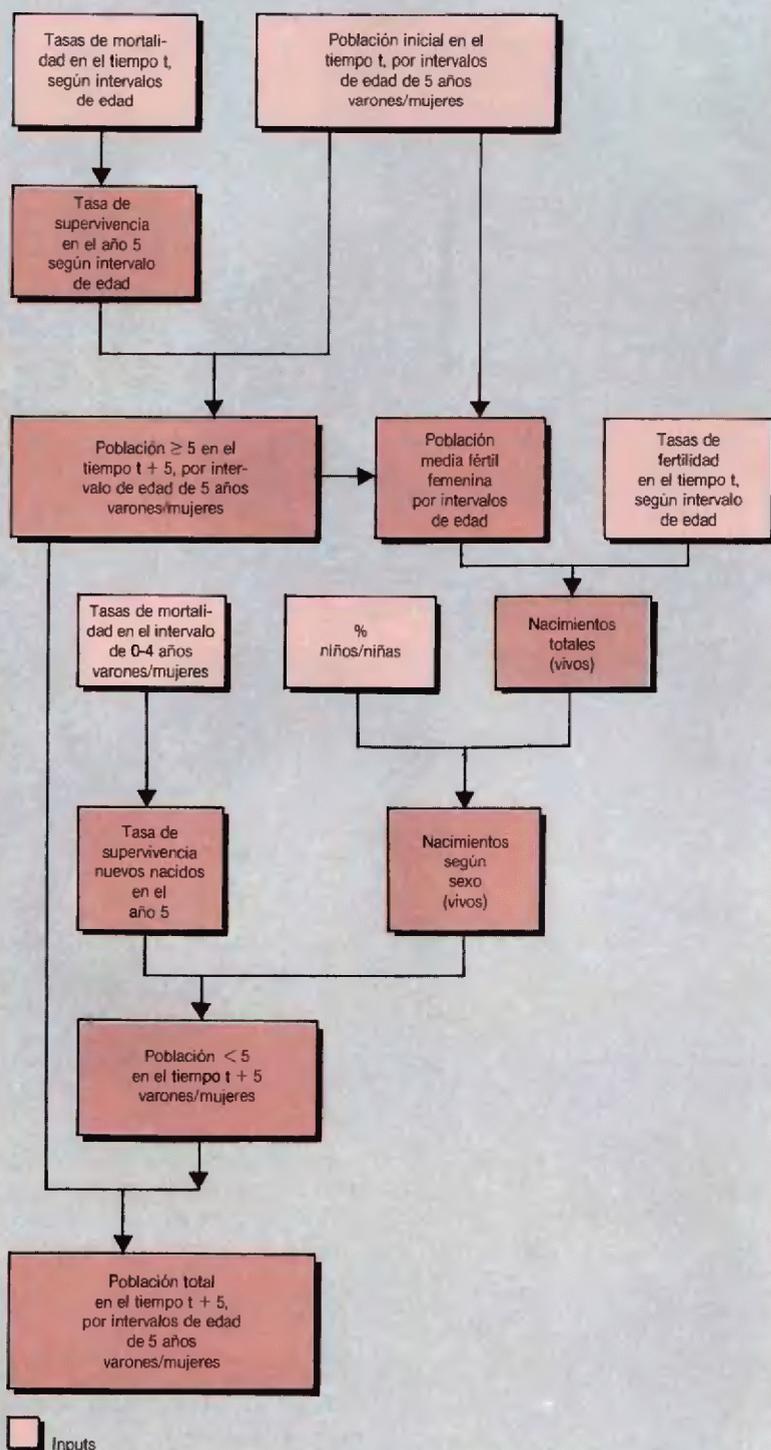


- < - / - 20
- - / - 20 - - / - 10
- - / - 10 - 0
- 0 - 10
- 10 - 20
- > 20

MAPA 8
TASAS MIGRATORIAS NETAS, 1975-1980



ESQUEMA 1 METODO DE PROYECCION A NIVEL NACIONAL



IV. EL FUTURO. UN MODELO DE PROYECCION

1. Método

Mientras los acontecimientos del pasado interesan desde un punto de vista histórico, la principal preocupación de los que toman las decisiones de política económica (*policy makers*) es lo que traerá el futuro. Por encargo de la Comisión de la CEE, el NEI desarrolló un modelo de proyección que cubre 161 de las denominadas regiones de nivel II (NUTS). Para una mejor valoración de los resultados de la proyección, se esquematizarán los fundamentos y los principales supuestos del modelo. Este se ha construido a dos niveles: nacional y regional. Las ventajas de esta doble aproximación son obvias. En primer lugar, porque al ajustar las proyecciones regionales dentro del total nacional se garantiza la consistencia del sistema. En segundo término, porque en el nivel nacional las fuentes estadísticas son mucho más satisfactorias, fiables y detalladas. Ello implicaba, sin embargo, que debía seguirse el mismo procedimiento para ambos niveles y que ninguna información podía utilizarse sin estar disponible para los dos estratos en todos los países.

2. Proyecciones a nivel nacional

El punto de comienzo de la proyección a este nivel es la población inicial en el tiempo t , dividida en varones y mujeres y considerada en intervalos de edad de cinco años. La elección de este tipo de intervalo tuvo que hacerse a

causa de no poder conseguirse unos datos más detallados de población a nivel regional. Ello implica que las proyecciones pueden sólo realizarse para períodos de cinco años, tiempo que cada cohorte de población tarda en pasar al intervalo siguiente.

Los elementos constitutivos del curso de los movimientos futuros de la población son: mortalidad, natalidad y emigración.

Respecto a la emigración, se supone que, en línea con los recientes desarrollos observados, la emigración neta en los países de la CEE estará tan próxima a cero como para considerarla despreciable. Dado que esto podría parecer un supuesto bastante fuerte, debe señalarse que, con los actuales bajos niveles de emigración internacional, los movimientos futuros estarán determinados de forma importante por las pautas de mortalidad y fertilidad de la población actual. El método de proyección seguido se presenta en el esquema 1.

3. Proyecciones a nivel regional

El método de proyección para la población regional es esencialmente idéntico al de nivel nacional, con un importante añadido: la emigración interregional juega un destacado papel en el desarrollo de aquella, por lo que debe ser explícitamente considerada dentro del modelo. Los fundamentos del mismo se muestran en el esquema 2.

Puesto que las tasas de mortalidad y de fertilidad no son iguales para todas las regiones, ni idénticas a los valores nacionales, se ha desarrollado un método para obtenerlas.

Aplicando las tasas nacionales de mortalidad y fertilidad a los intervalos de edad relevantes de población, puede calcularse una cifra teórica del total de nacimientos y defunciones en el tiempo t . Comparando esta cifra con la realidad observada, se deriva un factor regional que se usa para corregir las tasas nacionales de mortalidad y fertilidad en cada región. Dichas tasas se utilizan entonces para la proyección del movimiento natural de las poblaciones regionales.

Para la emigración interregional se ha desarrollado un submodelo basado en el concepto de modelos migratorios, programa que se reseña en el esquema 2.

4. Supuestos

Los resultados de cualquier modelo de proyección son altamente dependientes de los supuestos establecidos. El movimiento natural de la población se determina en función de los nacimientos y de las defunciones.

Las tasas de mortalidad en el mundo desarrollado de la Europa Occidental muestran alguna variación temporal, pero en general son bastante estables. No sucede igual con las tasas de fertilidad. Las pasadas décadas han puesto de relieve un importante descenso de la fertilidad en prácticamente todos los países de la CEE. Pueden analizarse algunas razones de esta disminución, aunque es sumamente difícil estimar los efectos en el futuro con un cierto grado de fiabilidad. No obstante, se ha supuesto que las tasas de fertilidad y mortalidad permanecen estables en los niveles existentes para el año base de 1980.

La emigración, el tercer elemento del desarrollo poblacional, es el factor más incierto, ya que no está sólo determinado por circunstancias demográficas y económicas, sino también por medidas políticas. Así, mientras a nivel nacional la ausencia de emigración no provoca excesivas consecuencias graves para los resultados de la proyección, no sucede igual a nivel regional

Consecuentemente, se realizó el supuesto de que un porcentaje estable de cada intervalo de edad emigra cada año desde una región, haciendo este flujo dependiente de la composición de la población regional. La difusión de estos emigrantes sobre otras regiones, y los subsecuentes flujos de entrada para las mismas, se determinaron de acuerdo con las pautas del año base de 1980.

Los supuestos principales para realizar la proyección son:

A) A nivel nacional

1. Las tasas de mortalidad y fertilidad permanecerán estables para cada intervalo de edad en el nivel de 1980.

2. Para todos los países, la emigración neta internacional es nula.

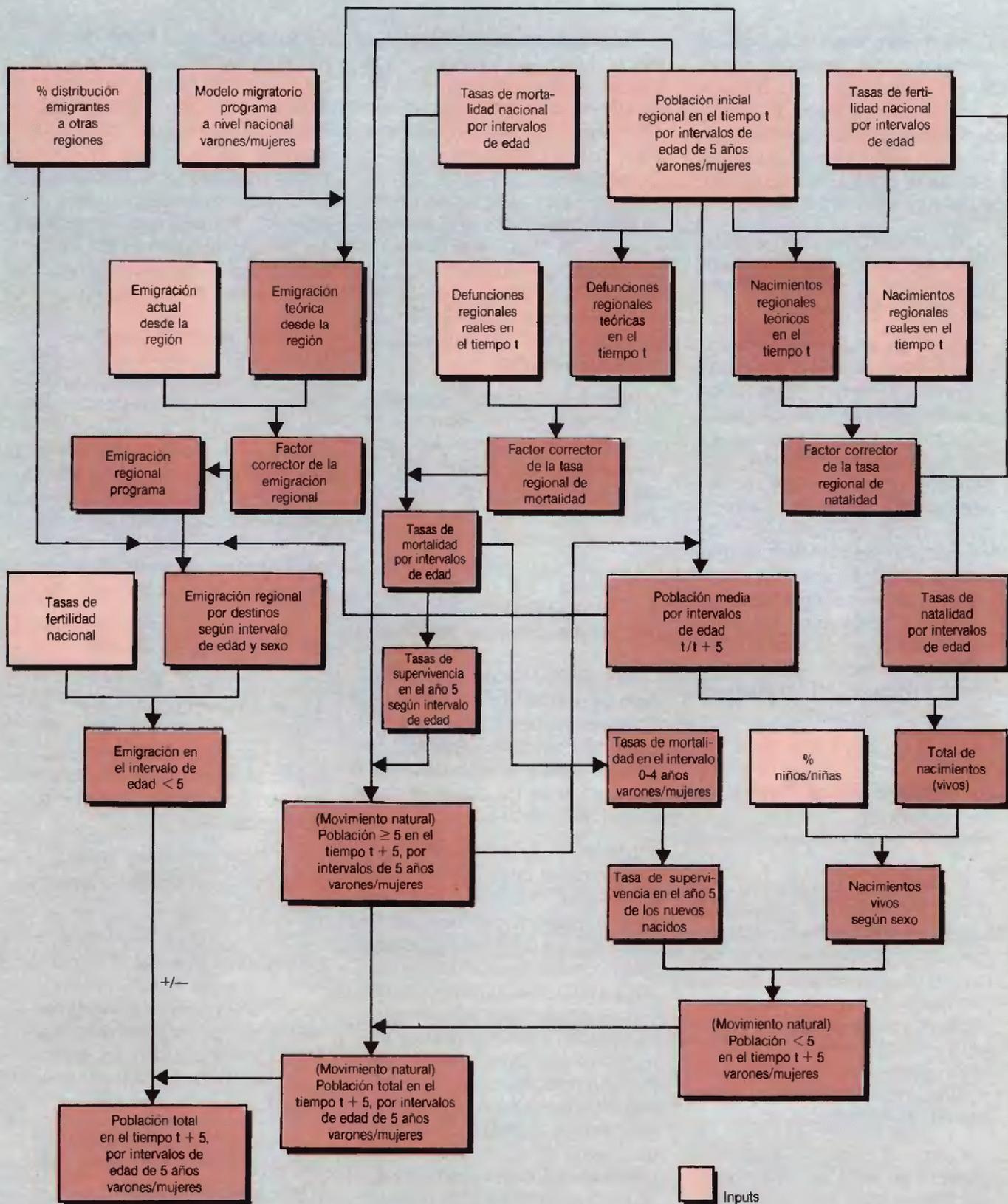
B) A nivel regional

1. Existe una relación fija entre las tasas de mortalidad y fertilidad para intervalos específicos de edad a nivel nacional y regional.

2. La emigración se determina a través de un modelo migratorio regional programa.

3. La distribución de los emigrantes en las regiones receptoras es la existente en 1980.

ESQUEMA 2 METODO DE PROYECCION A NIVEL REGIONAL



CUADRO N.º 9

TASA ANUAL DE CRECIMIENTO DE LA POBLACION TOTAL

PAISES	1980-85	1985-90	1990-95	1995-2000	2000-05	2005-10
Alemania Federal	-0,16	-0,12	-0,15	-0,33	-0,53	-0,69
Francia	0,45	0,44	0,39	0,28	0,18	0,12
Italia	0,15	0,15	0,12	0,01	-0,13	-0,26
Holanda	0,45	0,41	0,34	0,20	0,02	-0,12
Bélgica	0,07	0,07	-0,01	-0,15	-0,25	-0,30
Luxemburgo	-0,04	-0,06	-0,15	-0,32	-0,48	-0,59
Reino Unido	0,14	0,16	0,14	0,05	-0,04	-0,07
Irlanda	1,23	1,39	1,50	1,53	1,51	1,48
Dinamarca	0,00	-0,04	-0,07	-0,14	-0,24	-0,36
Grecia	0,58	0,56	0,52	0,42	0,32	0,27
Portugal	0,57	0,60	0,59	0,53	0,43	0,36
España	0,74	0,74	0,71	0,64	0,53	0,44
CEE-10	0,18	0,19	0,16	0,04	-0,08	-0,17
CEE-12	0,26	0,27	0,24	0,13	0,01	-0,07

V. LOS RESULTADOS DE LAS PROYECCIONES NACIONALES

1. A muy largo plazo

Una proyección basada en las pautas actuales de natalidad y

mortalidad, y extrapolada a muy largo plazo, muestra que, con la excepción de Irlanda, Grecia, Portugal y España, todos los países de la CEE alcanzarán una situación de disminución continua de la población. Como no puede suponerse que la mortalidad y fertilidad permanecerán invariables en un período muy largo, dichas proyecciones son estrictamente

teóricas. Sin embargo, a continuación se considerará la situación del período comprendido hasta el año 2010.

2. Los desarrollos hasta el año 2010

Aunque, como acaba de apuntarse, a largo plazo la mayoría de los países comunitarios, con las excepciones hechas, mostrarán poblaciones en descenso, la situación para los años venideros es diferente. Los efectos de las actuales bajas tasas de fertilidad en muchos países se atenuarán en el momento en que las más jóvenes generaciones alcancen la edad fértil. Sólo en muy pocos la población continuará disminuyendo desde 1980 en adelante; en los restantes, el crecimiento seguirá durante algún tiempo antes de alcanzar el punto de inflexión. En el cuadro n.º 9 se presentan las tasas medias de crecimiento, para períodos de cinco años, de todos los países comunitarios y la global de la CEE. Precisamente

CUADRO N.º 10

PORCENTAJES DE PARTICIPACION EN LA POBLACION TOTAL DE LA CEE-12

PAISES	CEE-12	
	1980	2010
Alemania Federal	19,32	16,77
Francia	16,94	17,83
Italia	17,92	17,22
Holanda	4,43	4,53
Bélgica	3,09	2,88
Luxemburgo	0,11	0,10
Reino Unido	17,71	17,31
Irlanda	1,07	1,57
Dinamarca	1,61	1,48
Grecia	3,01	3,30
Portugal	3,07	3,43
España	11,71	13,57

esta última observa un crecimiento continuo que no se detendrá hasta el período 2000-2010.

3. La posición relativa de los diferentes países

Los distintos patrones de crecimiento entre países provocan un cambio en la posición relativa de los mismos, en términos de tamaño demográfico, dentro de la CEE considerada globalmente.

Alemania Federal, que tenía la población más importante en 1980, perderá esta posición líder en favor de Francia en el año 2010. Los respectivos porcentajes se facilitan en el cuadro n.º 10

4. El cambio poblacional

Es un hecho bien conocido que en el mundo desarrollado la denominada pirámide de población no ha mantenido esta forma

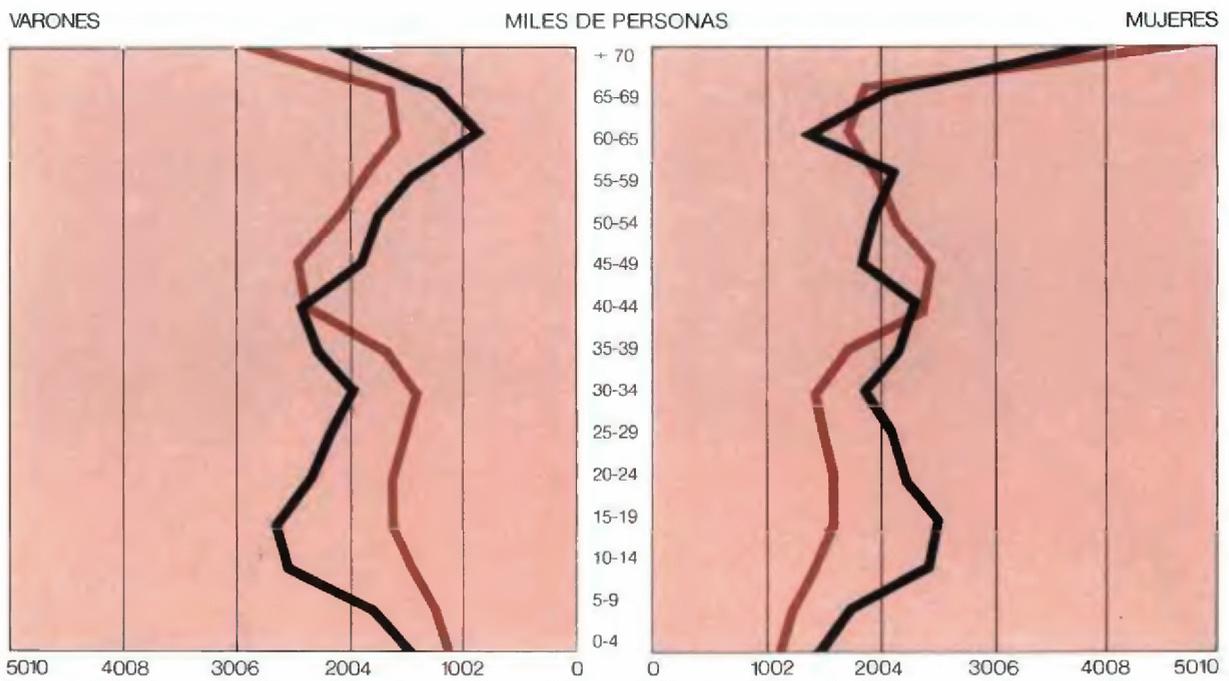
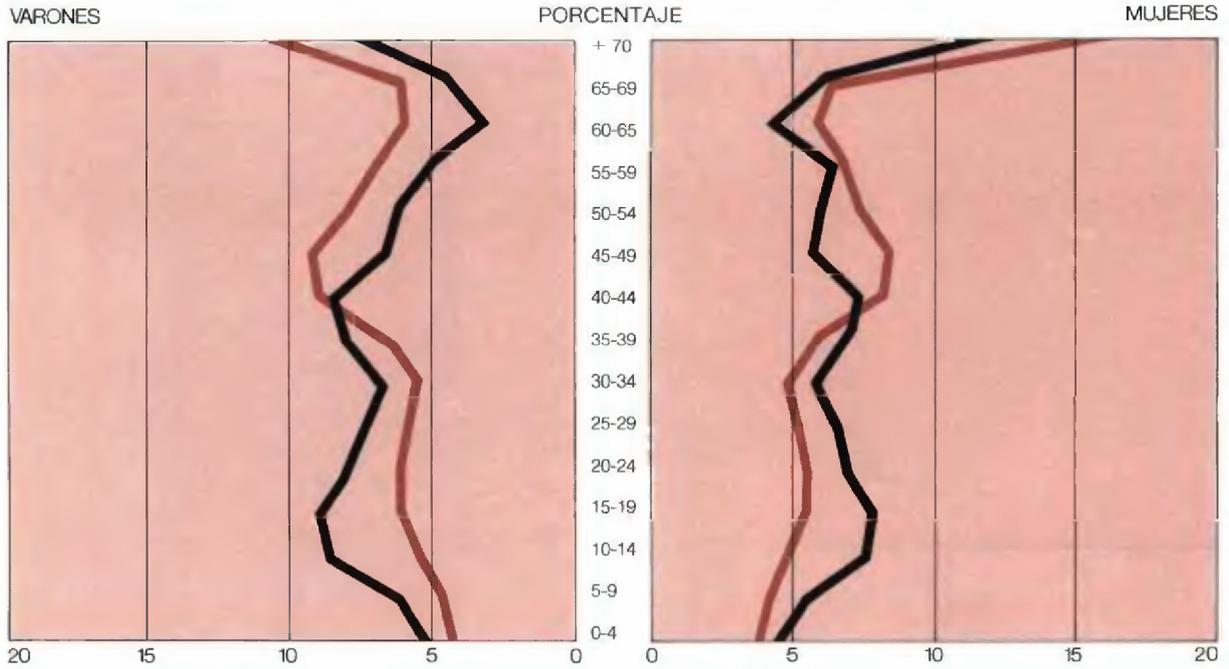
desde hace mucho tiempo. En los países de la CEE, sólo en Irlanda, y ya en mucho menor grado en Grecia, Portugal y España, dicha forma es aún claramente visible. Para la mayoría de los países, las pautas de fertilidad y mortalidad causaron que la pirámide adoptara la forma de algo parecido a una cebolla. El follaje estará formado por un grupo continuamente creciente de personas ancianas de 70 años o más, compuesto especialmente por mujeres. El cambio en la forma

CUADRO N.º 11

PARTICIPACION DE LOS GRUPOS PRINCIPALES DE EDAD EN LA POBLACION TOTAL (En porcentajes)

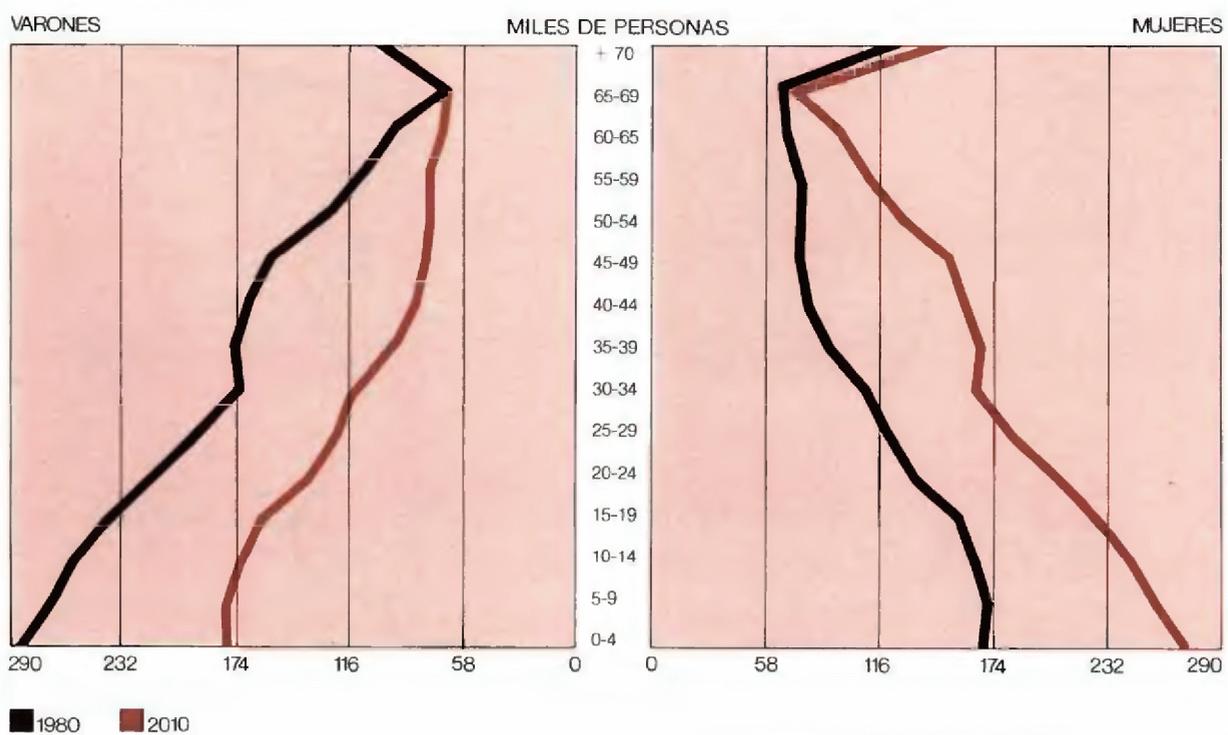
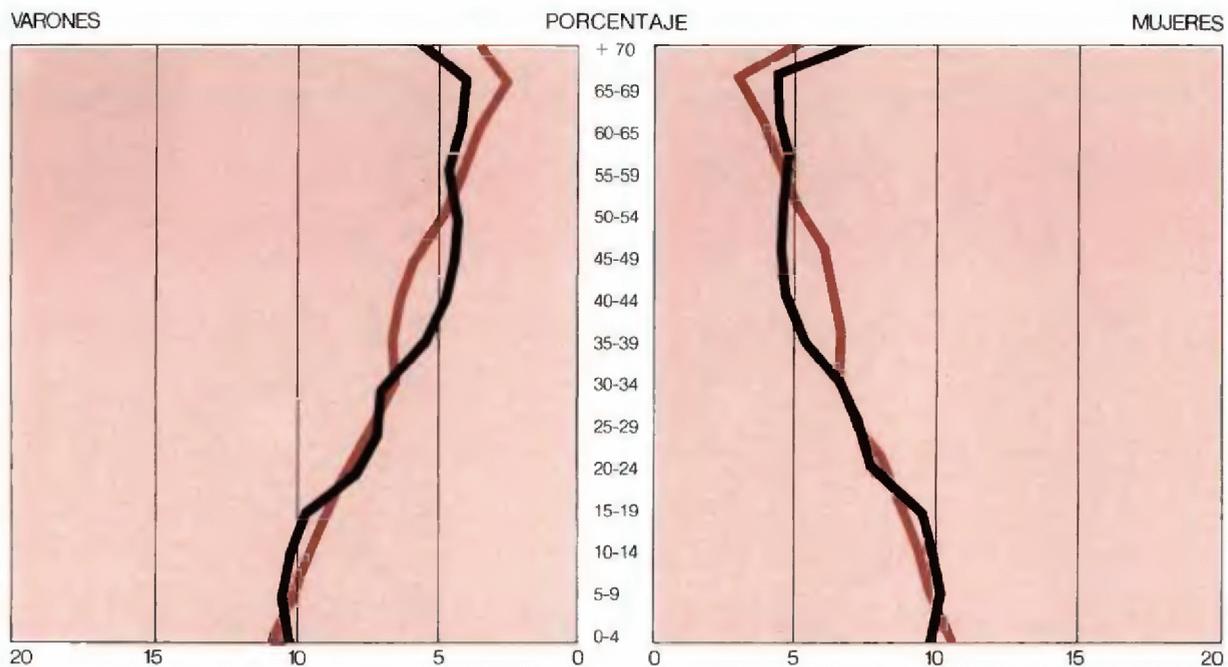
PAISES	Años	VARONES			MUJERES			TOTAL		
		0-14	15-59	60 +	0-14	15-59	60 +	0-14	15-59	60 +
Alemania Federal ...	1980	20	65	15	17	60	23	19	62	19
	2010	14	63	23	13	58	30	14	60	26
Francia	1980	24	62	15	22	58	20	23	60	17
	2010	20	62	18	18	59	23	19	60	21
Italia	1980	23	62	15	21	60	19	22	61	17
	2010	17	62	21	16	58	27	16	60	24
Holanda	1980	23	63	13	22	60	18	23	62	16
	2010	16	64	20	15	59	26	16	62	23
Bélgica	1980	21	63	16	19	60	21	20	61	19
	2010	17	64	19	15	59	25	16	62	22
Luxemburgo	1980	20	65	15	18	62	20	19	63	18
	2010	15	64	21	14	59	27	15	62	24
Reino Unido	1980	22	61	17	20	57	23	21	59	20
	2010	19	63	19	17	59	24	18	61	21
Irlanda	1980	31	55	14	30	54	16	31	55	15
	2010	31	59	10	30	58	12	30	59	11
Dinamarca	1980	22	61	17	20	58	22	21	60	19
	2010	16	63	21	15	58	28	15	60	25
Grecia	1980	24	60	16	22	59	19	23	59	18
	2010	21	59	19	20	56	24	21	58	22
Portugal	1980	28	59	14	25	58	18	26	58	16
	2010	23	62	15	21	59	20	22	61	18
España	1980	27	60	13	25	58	17	26	59	15
	2010	22	61	17	21	58	22	22	59	19
CEE-10	1980	22	62	15	20	59	21	21	61	18
	2010	18	62	20	16	58	26	17	60	23
CEE-12	1980	23	62	15	21	59	21	22	60	18
	2010	19	62	19	17	25	25	18	60	22

GRAFICO 2
ALEMANIA FEDERAL
Distribución de la población



■ 1980 ■ 2010

GRAFICO 3
IRLANDA
Distribución de la población



CUADRO N.º 12

PRESION DEMOGRAFICA
(Porcentaje de la población entre 15 y 64 años)

PAISES	0-14		Variación	65+		Variación	TOTAL		Variación
	1980	2010		1980	2010		1980	2010	
Alemania Federal	28,1	20,4	- 7,7	23,6	30,9	+7,3	51,7	51,3	-0,4
Francia	35,7	29,0	- 6,7	21,7	22,5	+0,8	57,4	51,5	-5,9
Italia	34,6	24,8	- 9,8	20,7	26,9	+6,2	55,4	51,7	-3,7
Holanda	34,3	23,0	-11,3	17,4	23,2	+5,8	51,7	46,2	-5,5
Bélgica	30,5	23,8	- 6,7	21,9	23,4	+1,5	52,4	47,1	-5,3
Luxemburgo	28,2	21,2	- 7,0	20,0	25,3	+5,3	48,2	46,5	-1,7
Reino Unido	32,7	27,2	- 5,5	23,5	22,8	-0,7	56,3	49,9	-6,4
Irlanda	51,8	48,9	- 2,9	18,2	11,8	-6,4	70,1	60,7	-9,4
Dinamarca	32,7	22,7	-10,0	22,2	25,7	+3,5	54,9	48,3	-6,6
Grecia	36,2	32,8	- 3,4	20,6	25,8	+5,2	56,8	58,5	+1,7
Portugal	41,4	33,7	- 7,7	18,1	19,8	+1,7	59,5	53,5	-6,0
España	41,2	33,6	- 7,6	17,1	22,5	+5,4	58,3	56,1	-2,2
CEE-10	33,0	25,9	- 7,1	22,0	25,2	+3,2	55,0	51,1	-3,9
CEE-12	34,2	27,2	- 7,0	21,3	24,7	+3,4	55,5	51,8	-3,7

de la pirámide de población en el periodo de estudio se muestra como ejemplo para dos países que difieren ampliamente: Alemania Federal e Irlanda (gráficos 2 y 3). Para una perfecta comparación de la situación de cada país, se proporciona el porcentaje por grupos de edad de la población según sexo, así como los valores absolutos.

El cuadro n.º 11 resume el cambio en las participaciones de los grupos de edad importantes en la población total.

5. La presión demográfica

Si bien el crecimiento o disminución de la población total tiene sus implicaciones económicas en muchos aspectos: aumento de la fuerza de trabajo frente a oportunidades de empleo, renta gastable, etc., más drásticas son las consecuencias de los cambios importantes en la composición de la población. En el apartado an-

terior, dichos cambios se han presentado claramente de un modo gráfico. Ahora se prestará atención al fenómeno mediante la exploración del indicador más usual de los cambios poblacionales: la *presión demográfica*, definida como el porcentaje de personas por grupos de edad que se consideran económicamente improductivas y dependientes de la población activa.

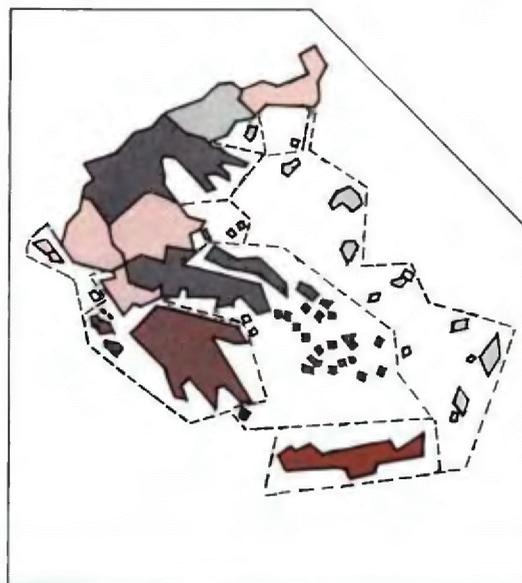
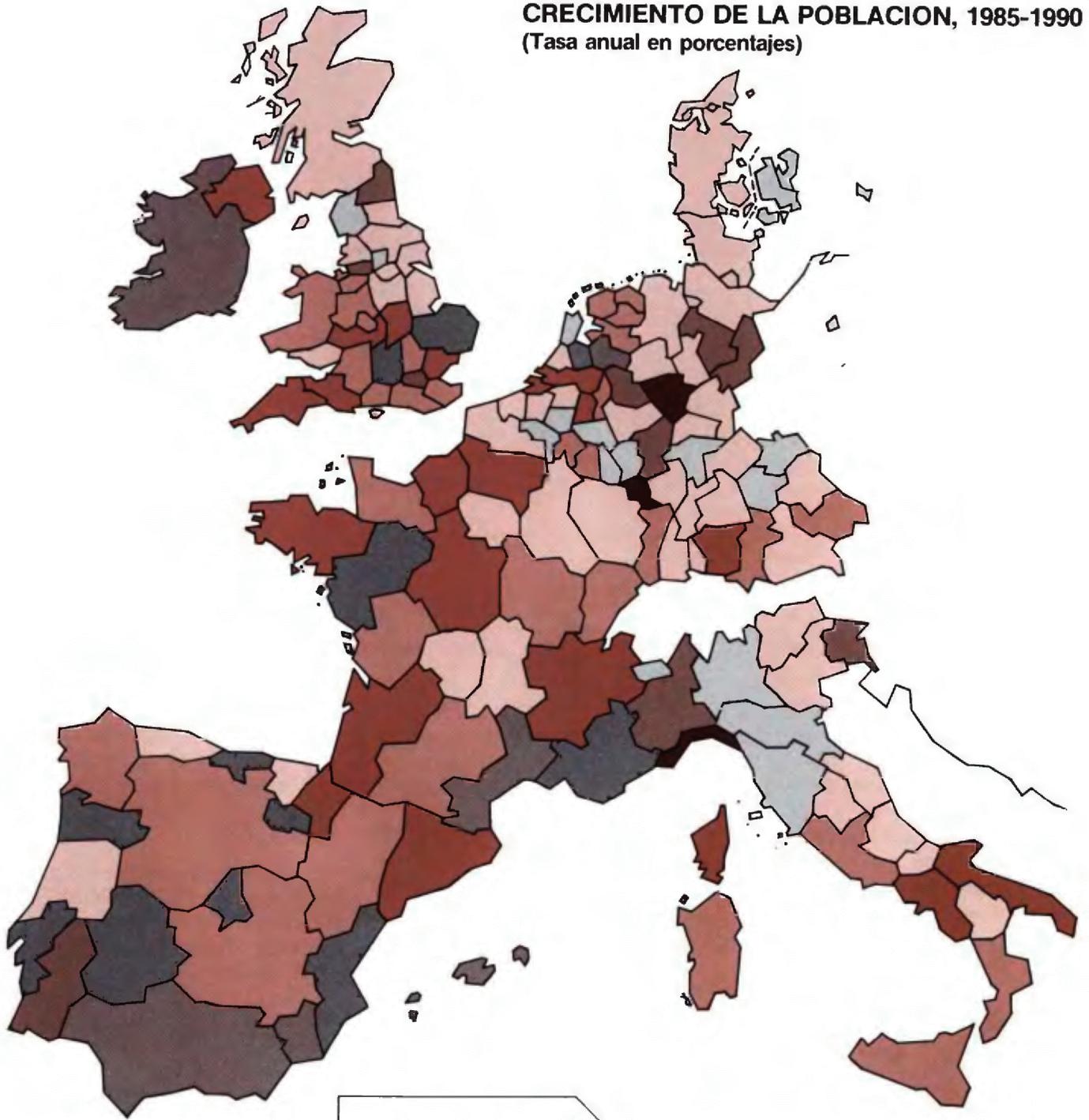
Dado que esta población activa soporta la carga del mantenimiento de niños y ancianos, los cambios en dicha presión demográfica pueden tener graves consecuencias para su nivel de renta.

Ya hemos visto que las pirámides de población de la mayoría de países comunitarios muestran un cambio en su parte superior, causado por una disminución en el número de grupos de edad juvenil en favor de los de adultos de edad avanzada. En el cuadro número 12 se facilitan los datos para el inicio —1980— y el final

—2010— del periodo de proyección, para los grupos de 0 a 14 años y de más de 65, así como para el total, respecto a la población activa —comprendida entre 15 y 64 años.

Para la mayor parte de los países y para el total de la CEE, la presión demográfica muestra un acentuado descenso. Podría pensarse, sin embargo, que ello se debe principalmente a la caída —en algunos casos muy considerable— en la participación relativa de los jóvenes, no equilibrada completamente por el incremento en la participación de la población de más edad. También debe señalarse que el coste para la sociedad es, por regla general, más alto a causa de los ancianos que de los jóvenes, debido principalmente a las más mayores necesidades de los primeros respecto a cuidados médicos y a mantenimiento.

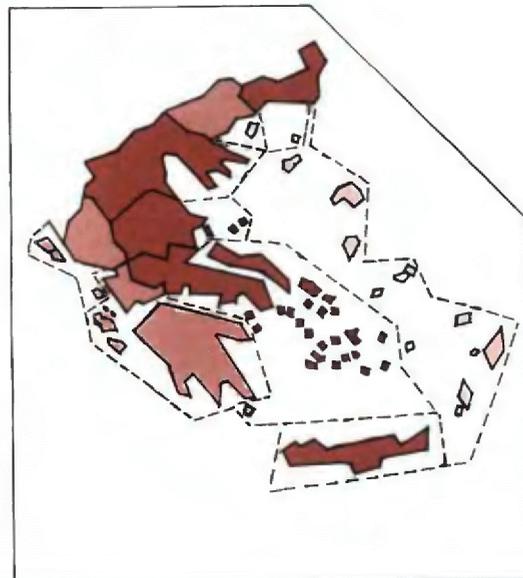
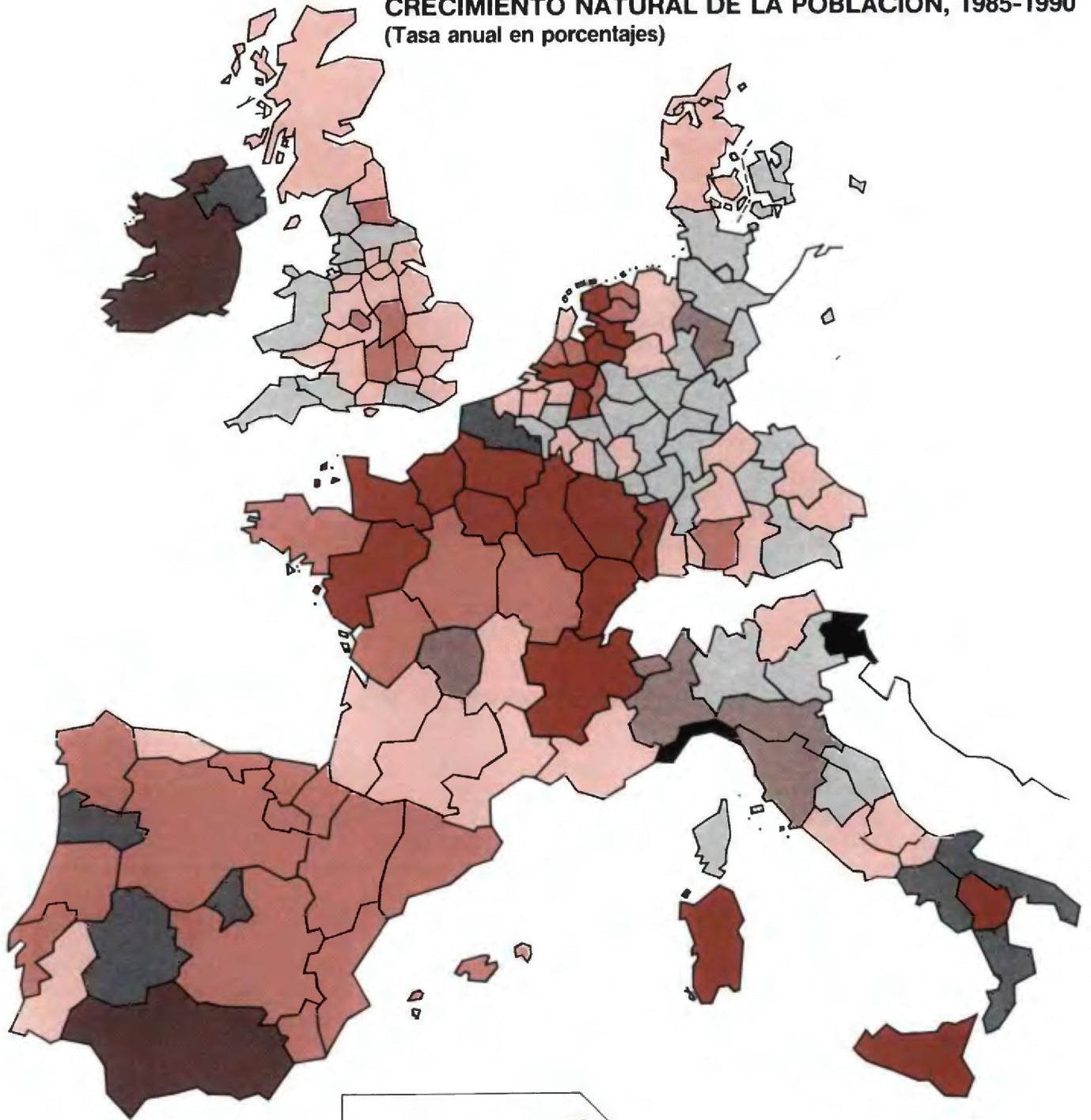
MAPA 9
CRECIMIENTO DE LA POBLACION, 1985-1990
 (Tasa anual en porcentajes)



- $\geq 1,00$
- 0,75/1,00
- 0,50/0,75
- 0,25/0,50
- 0,00/0,25
- - 0,25/0,00
- - 0,50/- 0,25
- $< - 0,50$

CEE-12 = 0,27

MAPA 10
CRECIMIENTO NATURAL DE LA POBLACION, 1985-1990
 (Tasa anual en porcentajes)



- ≥ 1
- 0,75/1
- 0,50/0,75
- 0,25/0,50
- 0/0,25
- - 0,25/0,00
- - 0,50/ - 0,25
- $< - 0,50$

CEE-12 = 0,27

VI. LOS RESULTADOS DE LAS PROYECCIONES REGIONALES

1. El crecimiento a corto plazo: 1985-1990

La proyección del crecimiento de la población total para las regiones de la CEE-12 muestra amplias diferencias para el período presente, variando desde una tasa anual de incremento de +1,39 por 100 para Canarias a una de -1,15 por 100 para Berlín Oeste. Como puede observarse en el mapa 9, existe un número limitado de regiones creciendo a una tasa superior al 1 por 100 anual. Son Irlanda, Gelderland en Holanda, Languedoc-Rosellón en Francia, la costa sur de España y las islas portuguesas y españolas. En general, se advierte un relativamente alto crecimiento en las zonas sureñas y costeras de los países. Un cierto número de regiones está realmente en declive, especialmente en Alemania Federal, norte de Italia y áreas periféricas de Grecia.

2. Los elementos del crecimiento

A) *Desarrollo natural*

Para poder distinguir entre los elementos determinantes del crecimiento total, se ha trabajado en el modelo considerando una emigración interregional nula. El desarrollo natural generado de esta forma se muestra en el mapa 10, que ofrece de nuevo tasas anuales de crecimiento para la población total. Las tasas de crecimiento natural se ofrecen para el período 1985-1990. Dado que el

año base para la variante de emigración nula es 1980, consecuentemente no se ha tomado en cuenta la emigración entre 1980 y 1985, y no son exactamente iguales a las tasas de crecimiento calculadas con 1985 como año base. Sin embargo, las diferencias serán secundarias. Para algunas regiones, el crecimiento está determinado principalmente por los movimientos naturales de otras; claros ejemplos son las zonas del sur del Reino Unido y Francia y las regiones urbanas de Grecia, donde el crecimiento natural sólo desempeña un papel menor.

B) *Emigración interregional*

A fin de facilitar una impresión del efecto de la emigración interregional, se han comparado las poblaciones regionales en 1990, proyectadas con emigración, respecto a la población proyectada bajo el supuesto de que sólo el desarrollo natural hubiese desempeñado un papel relevante. Este efecto se expresa como un índice (con valor de 100 para un efecto migratorio nulo) y se reproduce en el mapa 11. Lo más destacable es la influencia para la zona sur del Reino Unido, con excepción del Gran Londres, la zona sur de Francia, la parte norte de Italia, la región de Atenas, Lisboa y algunas regiones puntuales de Alemania y Holanda. Los efectos más fuertemente negativos pueden encontrarse en Arnsberg (Alemania Federal), Lorena (Francia), Merseyside (Reino Unido), Thraki y Peloponeso (Grecia).

3. El crecimiento a largo plazo: 1980-2010

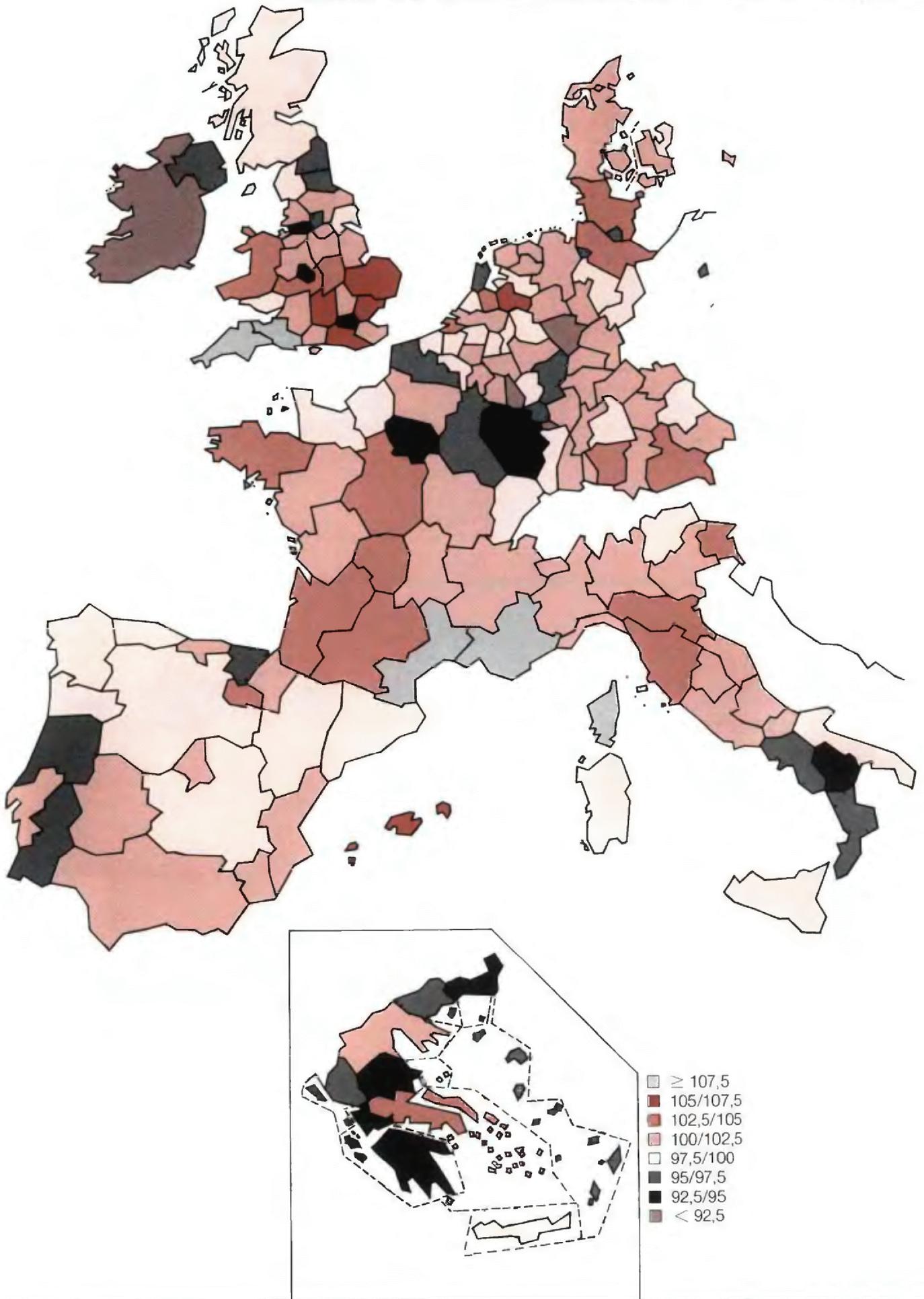
El crecimiento total proyectado para el período que nos ocupa

se expresa como el cambio porcentual sobre el período total y se muestra en el mapa 12. Dicha variación oscila entre el +53,5 por 100 (Irlanda) y el -28,8 por 100 (Berlín Oeste). Otros valores extremos son los de Andalucía (-38,7 por 100) y Arnsberg (-27,3 por 100). Para el conjunto de la CEE, el crecimiento será del 4,3 por 100.

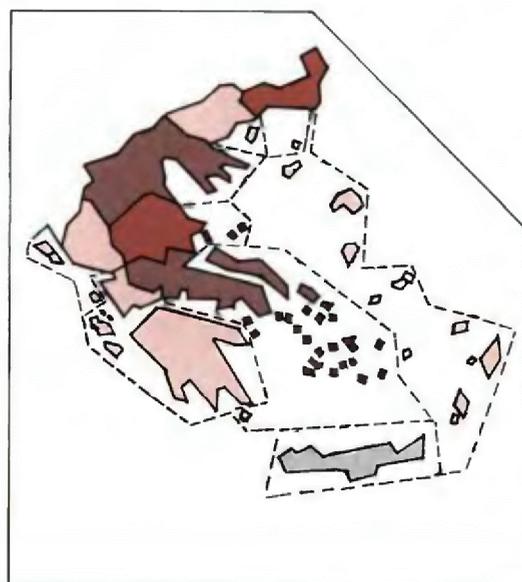
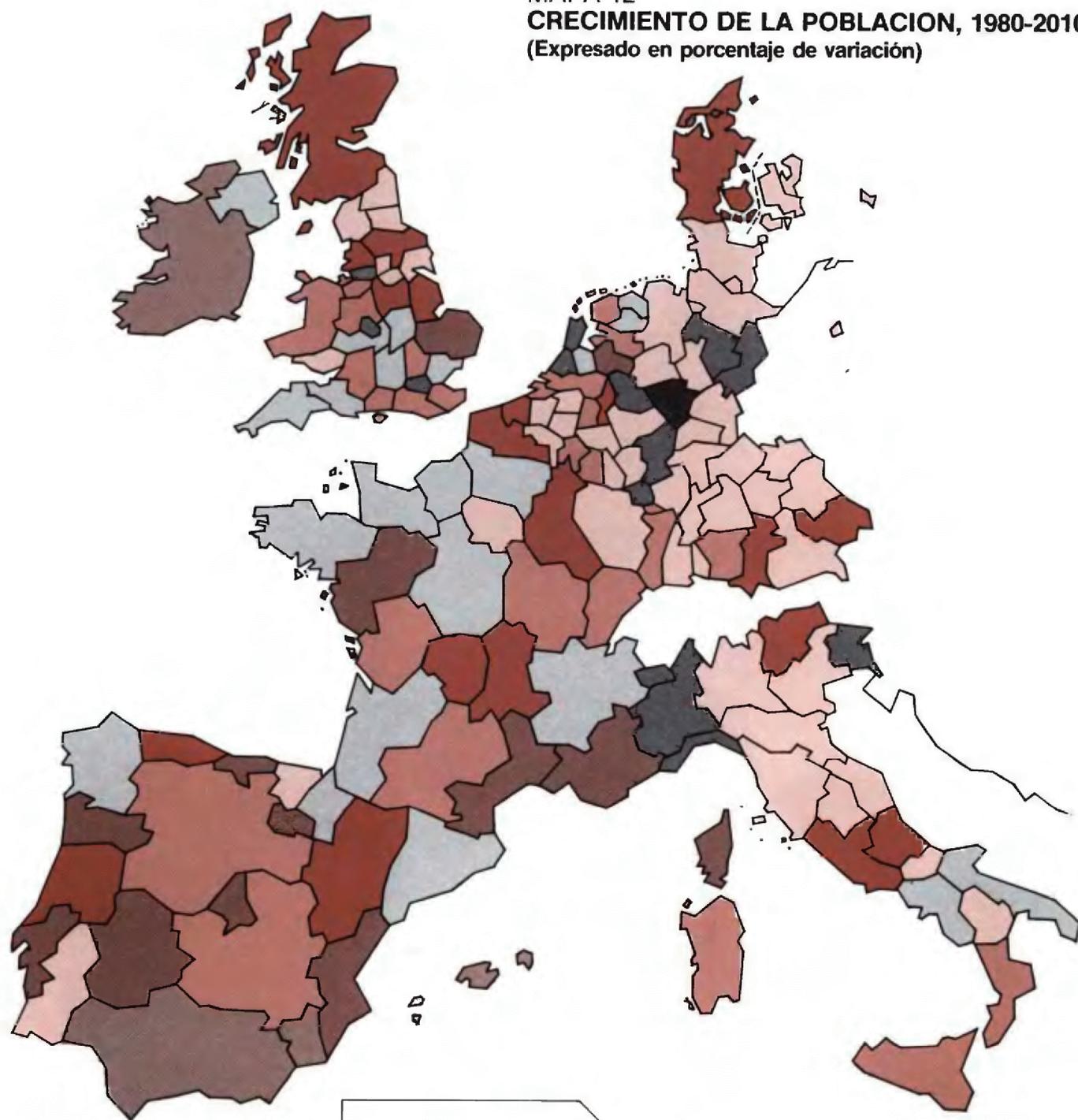
4. Pautas generales

La comparación de los desarrollos proyectados con los registrados en el pasado posibilita afirmar que continuarán las tendencias advertidas en el período 1970-1980. Para la mayoría de las regiones que mostraron estancamiento o declive, la situación no cambiará demasiado. Sin embargo, se ampliará considerablemente su número, particularmente en Alemania Federal, donde todas las regiones, al fin y al cabo, pierden población. Es interesante reseñar que, en un cierto número de casos, las regiones cambian respecto a su posición relativa, en el sentido de estar por arriba o por debajo del crecimiento medio nacional. Es destacable la variación de positiva a negativa sufrida por determinadas regiones del norte del Reino Unido, el sur de Italia, y Cataluña y País Vasco en España. Anteriormente en lugares por debajo de la media nacional, pero que en la proyección pasan a situarse por encima, están algunas regiones del sur de Alemania Federal, las situadas a lo largo de la costa atlántica francesa y las del sur de España (Andalucía y Extremadura).

MAPA 11
INDICE DEL EFECTO MIGRATORIO INTERREGIONAL, 1990



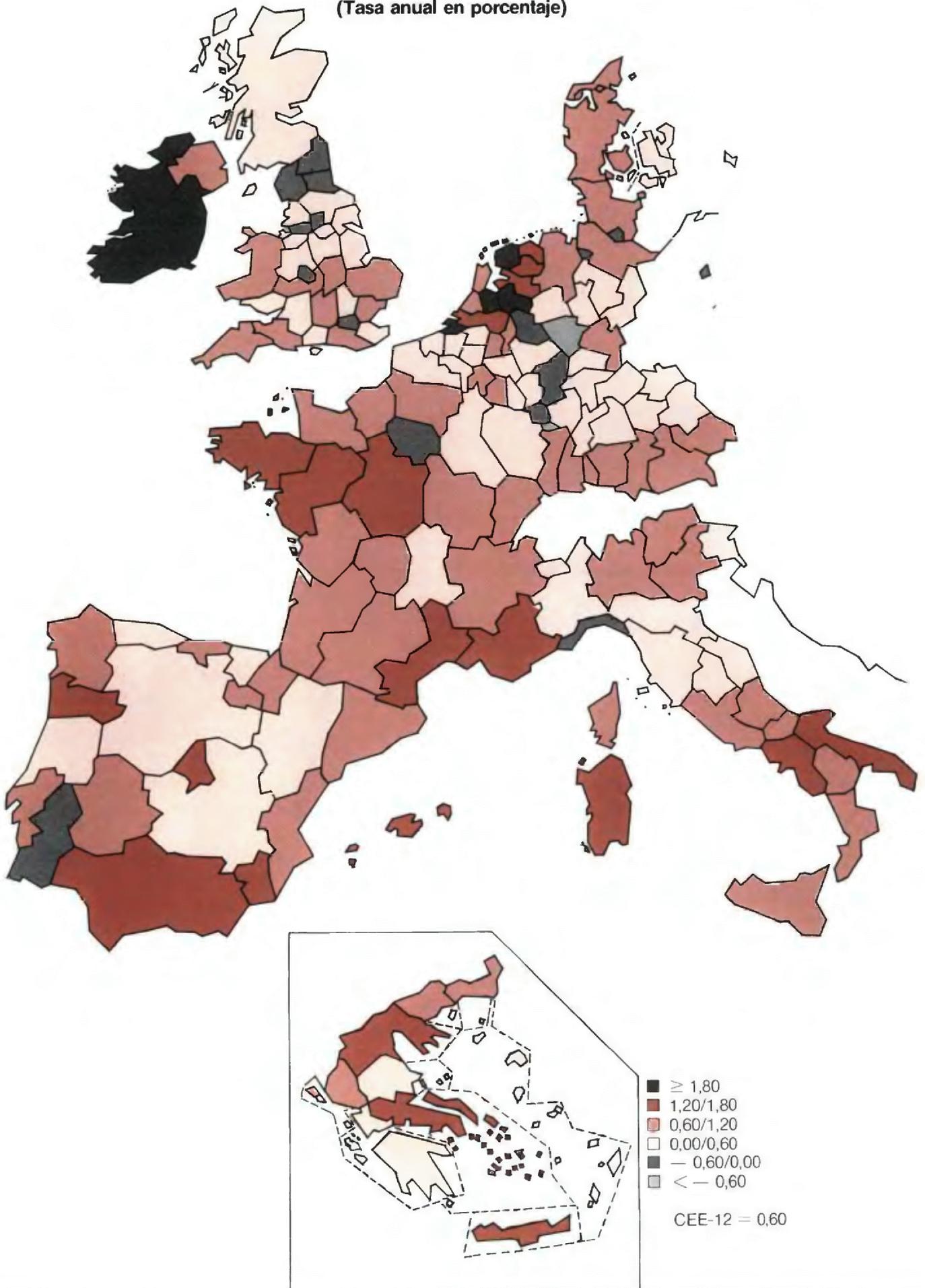
MAPA 12
CRECIMIENTO DE LA POBLACION, 1980-2010
 (Expresado en porcentaje de variación)



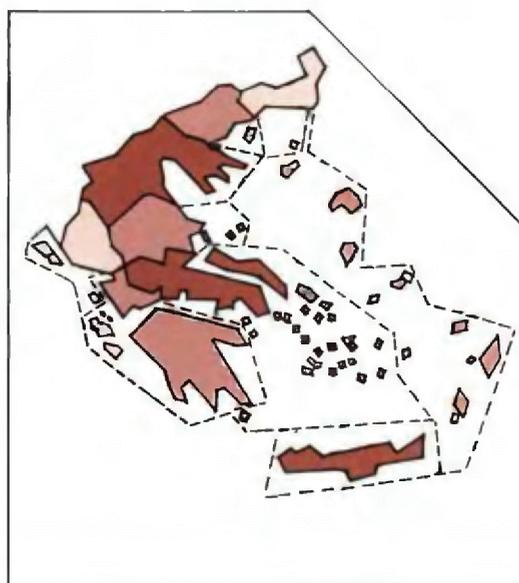
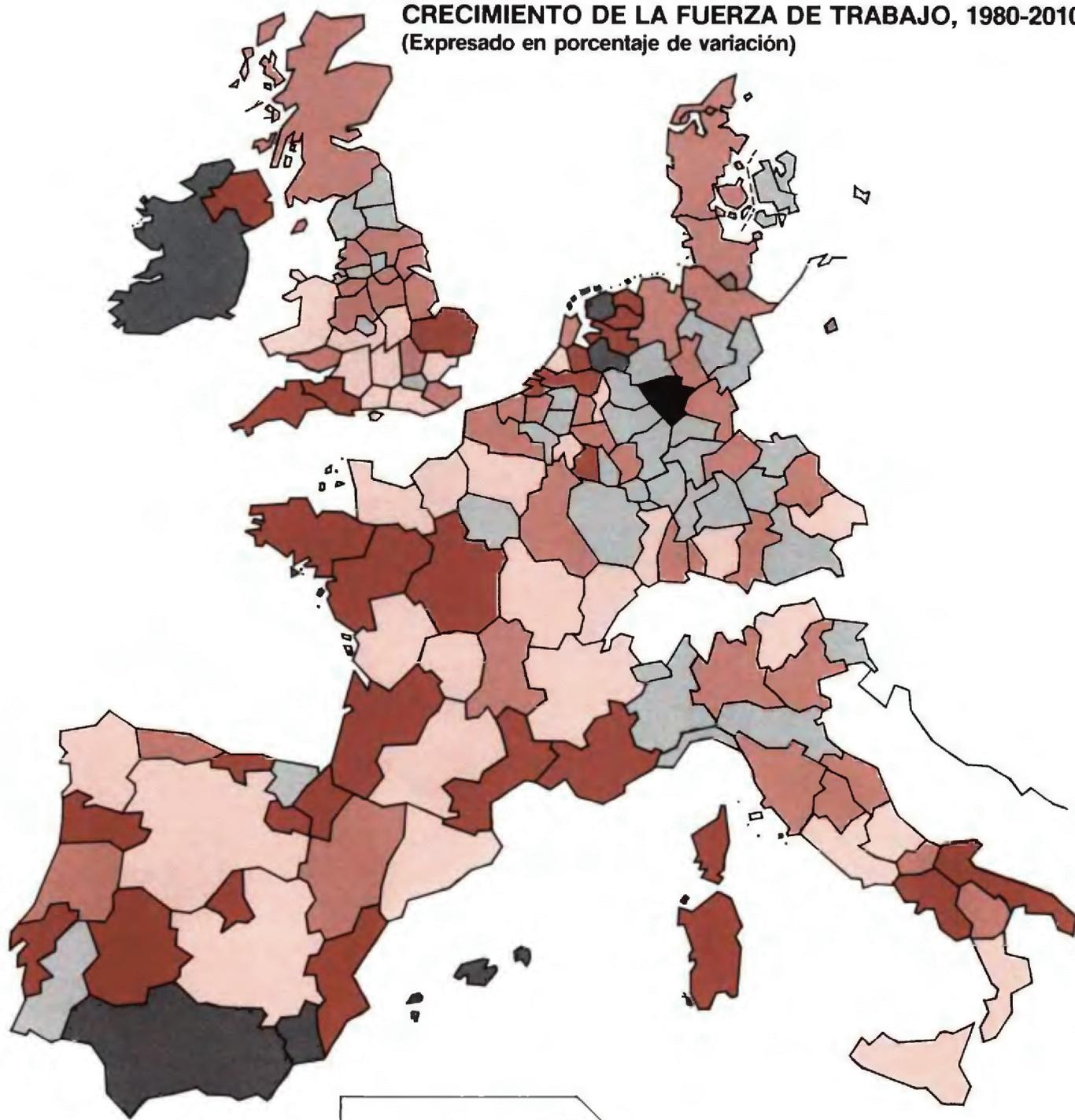
- ≥ 30
- 20/30
- 10/20
- 5/10
- 0-5
- - 10/0
- - 20/- 10
- $< - 20$

CEE-12 = 4,3

MAPA 13
CRECIMIENTO DE LA FUERZA DE TRABAJO, 1985-1990
(Tasa anual en porcentaje)



MAPA 14
CRECIMIENTO DE LA FUERZA DE TRABAJO, 1980-2010
(Expresado en porcentaje de variación)



- ≥ 40
- 20/40
- 10/20
- 0/10
- - 20/0
- $< - 20$

CEE-12 = 8,8

VII. LOS DESARROLLOS DE LA FUERZA DE TRABAJO

La cuestión más importante desde el punto de vista económico es el efecto de los desarrollos proyectados sobre la fuerza de trabajo. En tanto que la composición de la población permanezca estable, más acorde estará con los movimientos de la población total, aunque dependiendo de los cambios en las tasas de actividad según sexo y grupo de edad. En una situación de población prevista envejecida para prácticamente toda Europa, más importante será aún el papel que jueguen las variaciones en la composición.

Con la ayuda de las tasas de actividad específicas proyectadas, por sexo y por grupos de edad, se han traducido las tendencias poblacionales en las de la fuerza de trabajo. Se ofrecen para el corto plazo (1985-1990) y el largo (1980-2010) en los mapas 13 y 14, respectivamente. La proyección a corto plazo muestra amplias diferencias en las tasas anuales de crecimiento, con el límite inferior en Arnsberg (-0,8 por 100), Alemania, y el superior en Irlanda, zonas de Holanda y Canarias (alrededor del 2 por 100). La situación del crecimiento de la fuerza de trabajo a largo plazo no es demasiado diferente de la mostrada para el corto plazo, basta simplemente con añadir, como regiones con alto crecimiento, a las del sur de España.

Los desarrollos de la fuerza de trabajo pueden ser un indicador del tamaño de las dificultades que caben esperar respecto al desempleo. No obstante, es difícil prever una conexión directa, pues la proyección de las oportunidades de empleo a nivel re-

gional está repleta de incertidumbres. Puede establecerse que, como valores promedios de crecimiento anual del empleo de alrededor del 1 por 100 sólo rara vez se dieron en el pasado reciente, consecuentemente las regiones con una más alta tasa de crecimiento de la fuerza de trabajo casi con seguridad se enfrentarán a niveles de desempleo por encima de los actuales, salvo que se emprendan severas políticas correctoras.

VIII. CONCLUSIONES

En el transcurso de la segunda mitad del siglo XX, la expansión de la población a través del espacio europeo ha mostrado y mostrará algunos cambios bastante drásticos. En el pasado, dichos cambios han estado determinados, junto con las diferencias en el crecimiento natural, por un amplio conjunto de importantes movimientos migratorios: dentro de la actual CEE, desde el Sur hacia el Norte y viceversa después; desde fuera, por la entrada de personas de las antiguas áreas coloniales, y desde terceros países, por razones económicas.

En el presente y en el futuro predecible los desarrollos naturales son los principales determinantes del crecimiento o disminución de las regiones. Estos han sido sorprendentemente estables en el tiempo, respecto a las cifras nacionales, y apuntando a un alto grado de especificidad regional. Todo ello conducirá a unas más elevadas concentraciones de población en las regiones periféricas, tales como Irlanda, las zonas costeras francesas, Italia y el sur de España. Como tendencia general, se observa una reducción de la concentración po-

blacional en los antiguos centros de gravedad económicos y unos patrones de densidad más equitativamente repartidos. Por supuesto, debería siempre considerarse que un acceso creciente a las facilidades de la comunicación y en general a la información puede conducir a una gradual disminución de las diferencias socioculturales y, por ende, a un descenso en las disparidades regionales respecto a los factores del crecimiento natural, aunque el efecto sólo será destacable a largo plazo.

NOTA

(*) Traducción de Tomás Mancha, profesor titular de Economía Aplicada. Universidad de Alcalá de Henares.

REFERENCIAS

- CEBULA, R. I., y VEDDER, R. U. (1973), «A Note on Migration, Economic Opportunity and the Quality of Life», *Journal of Regional Science*, agosto.
- COMISIÓN DE LA CEE (1971), *Regional Development in the Community, Analytical Survey*, Bruselas.
- (1978), *Economic Implications of Demographic Change in the EC, 1975-1995*, Bruselas.
- EUROSTAT, *Yearbook of Regional Statistics*, varios años.
- *Demographic Statistics*, varios años.

HASELEN, H. VAN, y MOLLE, W. (1981), «Regional Patterns of Natural Population Growth and Migration in the European Community of Twelve». Netherlands Economic Institute, Rotterdam, Series: *Foundations of Empirical Economic Research*, 1981/12.

KLAASSEN, L. H.; MOLLE, W., y PAELINCK, J. (eds.) (1981), *Dynamics of Urban Development*, Gower Publishers, Aldershot.

— y DREWE, P. (1973), *Migration Policy on Europe: A Comparative Study*, Saxon House, Farnborough.

LIU, B. C. (1975), «Differential Net Migration Rates and the Quality of Life», *Review of Economics and Statistics*, vol. 52.

MOLLE, W., con la colaboración de B. VAN HOLST y H. SMIT (1980), *Regional Disparity and Economic Development in the European Community*, Saxon House, Farnborough.

MOLLE, W. (1980), «Long-term Changes in the Spatial Socio-Economic System of the European Community, an Evaluation of the and

Perspectives for the Future». Netherlands Economic Institute, Rotterdam, Series: *Foundations of Empirical Economic Research*, 1980/9.

— y HASELEN, H. VAN (1980), «Regional Disparity and Assisted Areas in the European Community of Twelve». Netherlands Economic Institute, Rotterdam, Series: *Foundations of Empirical Economic Research*, 1980/22. Existe traducción castellana en *Revista de Estudios Regionales*, n.º 6, 1980, págs. 153-197.

OCDE (1978), *The Migratory Chain*, Paris.

— (1979), *Demographic Trends, 1950-1990*, Paris.

— ONU (1973), *The Determinants and Consequences of Population Trends*, vols. I a III, Nueva York (Sales n.º E71 EXIII 5).

— (1979), *Labour Supply and Migration on Europe, Demographic Dimensions 1950-1975, and Prospects*, Nueva York.

— USOC (1973), *The Methods and Materials of Demography*, Washington.